

# Historia y Género en América Latina

SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL  
GRECMU - Uruguay

## Introducción

Si desconocer el carácter interdisciplinario que ha caracterizado desde el inicio a los Estudios de Género en América Latina, me propongo limitar el alcance de esta exposición básicamente al campo de la Historia. E inclusive dentro de este campo voy a concentrarme en un aspecto, el de los contenidos y desarrollos de la historiografía misma, mas allá de los marcos institucionales o curriculares dentro de los cuales ha encontrado su cauce, o de otras consideraciones que podrían realizarse en torno a estos estudios. Voy a referirme entonces a lo que tiene que ver con la presencia o ausencia de las mujeres como sujetos históricos y a la vigencia de lo que denominamos enfoques de género en la producción historiográfica latinoamericana reciente.

Aun con estas salvedades, a nadie escapa que esta tarea es sumamente ardua, y más aun cuando se trata de realizarla desde dentro de la propia región. Un número creciente de trabajos, la variedad de temas y enfoques y la diversidad de situaciones en cada país dificultan una visión general. Más aun, el respaldo institucional aun insuficiente en la mayoría de los casos, con todas las limitaciones económicas y de acceso a la información que esto implica, se suma a las dificultades en las comunicaciones, las escasas oportunidades de contacto entre las investigadoras de distintos países y la circulación limitada de las publicaciones.

Dadas estas dificultades, más la necesaria brevedad requerida para la participación en este panel, parece obvio aclarar que no será posible presentar aquí un panorama exhaustivo de lo realizado en esta materia, ni tampoco generalizaciones demasiado ambiciosas -que ni las perspectivas teóricas actuales ni la propia heterogeneidad de la realidad latinoamericana avalarían- sino tan solo algunas observaciones y reflexiones personales sobre el tema. Ellas están basadas en mi propia experiencia como investigadora en un país latinoamericano, en el acervo bibliográfico a mi alcance (1) y en los esporádicos contactos con otras investigadoras de la región. Como cualquier intento de sistematización, este trabajo será posiblemente discutible. Más que aportar alguna novedad a las especialistas, pretende ofrecer un panorama general para aquellas personas que buscan acercarse al tema, ya sea en calidad de lectoras, investigadoras o estudiantes, desde la historia, las ciencias sociales o el feminismo.

## 1. Feminismo, "estudios sobre las mujeres" e Historia

En América Latina, como en otras partes del mundo, fue el movimiento feminista quien dio impulso decisivo a la investigación histórica sobre las mujeres, cosa que sucedió desde comienzos de los años 80. En ese sentido la Historia aparece rezagada en la región con relación a los restantes "estudios sobre las mujeres", que la precedieron en casi una década. Es sabido que en varios países de la región, antes de que el movimiento existiese como tal, aparecieron ya algunas investigadoras feministas -sociólogas, economistas, antropólogas- que realizaron estudios sobre las

mujeres, generalmente en relación con la problemática del desarrollo.

Con respecto a este retraso en la aparición de la historiografía y recordando su experiencia de los años 70, una activista peruana refiere que: "muchas de las feministas de aquellos años nacimos y crecimos ignorando nuestro pasado" (2). Sin duda el desarrollo del movimiento, la necesidad de recuperar la memoria de las precursoras para consolidar su nascente identidad, así como el avance de los estudios sobre las mujeres en otros campos, contribuyeron a involucrar a las historiadoras con esta temática (3)...

En el caso de la Historia, cabe señalar que este impulso desde el feminismo confluyó con un proceso de renovación de la historiografía en su conjunto en estos países, el cual contribuyó también a abrir el camino para la aparición de una historia de las mujeres. Intentaremos reconstruir a grandes rasgos algunas de las etapas recorridas desde esa doble perspectiva.

Hace pocos años, una estudiosa del tema manifestaba que la producción historiográfica desde una perspectiva feminista es relativamente escasa en América Latina y el Caribe y que además ella está escrita en su gran mayoría por historiadoras norteamericanas, o residentes en ese país (4). Sin desconocer la justeza básica de estas apreciaciones -especialmente en lo que se refiere a las primeras etapas- pensamos sin embargo que en este momento la situación revela cambios importantes. Se percibe un notorio desarrollo de la producción local, un mayor grado de institucionalización de este enfoque en Universidades y centros de investigación, así como surgen también intentos por visualizar el conjunto de lo realizado desde América Latina.

Más allá de la existencia de algunas precursoras aisladas en distintos países de la región, resulta explicable que las primeras en plantearse sistemáticamente estu-

dios sobre la historia de las mujeres en América Latina hayan sido algunas historiadoras norteamericanas; ya que como es obvio, tanto el movimiento feminista contemporáneo como los "estudios sobre las mujeres" se desarrollaron primeramente en los Estados Unidos y en Europa. Hoy nos interesa rescatar los ecos de ese proceso en América Latina, así como sus expresiones y manifestaciones emanadas de la realidad local.

Por su parte los historiadores latinoamericanos -siempre sensibles a las influencias externas en el ámbito de la cultura- fueron incorporando en este período los nuevos planteamientos teóricos y metodológicos de la historiografía europea, especialmente la francesa y la inglesa. Este proceso se inició en general en la década de los 60, con una fuerte crítica a las corrientes de la historiografía tradicional de inspiración patriótica, o de carácter erudito y enfoque positivista (5).

Como alternativa, las nuevas orientaciones de los historiadores europeos fueron ganando adeptos. La escuela francesa de los Annales, en particular, alcanzó una extendida influencia en los medios universitarios de América Latina. En esa medida, la historia política y anecdótica comenzó a perder terreno frente a la consideración de los factores económicos y sociales. Las estructuras, más que los acontecimientos aislados, pasaron a ocupar un primer plano en la preocupación de los historiadores. Sin embargo aún era difícil, con este tipo de enfoques, visualizar a las mujeres como sujetos de la historia.

Pocos años más tarde, con la corriente de la "Nueva Historia" se producirá otro giro, más significativo para el tema que nos interesa. Como ha señalado Halperin para la Argentina, "la alianza privilegiada de la historia con la sociología y la economía iba a dejar paso a una red más laxa y variada, en que otras disciplinas ad-

quirían un relieve antes ausente" (6). La influencia de los enfoques de E.P.Thompson, L.Stone, Georges DUBY, Philippe ARIES -por citar solo algunos- se reconoce a menudo en forma expresa en las obras más recientes de esta nueva historiografía latinoamericana. Es en esta segunda etapa donde se produce un verdadero quiebre epistemológico, una ampliación de la mirada histórica que implica la aparición de la subjetividad como elemento digno de análisis; así como hay un cambio en la relación entre sujeto y objeto del conocimiento, cuyos límites tienden a borrarse comprendiendo también la subjetividad del propio investigador. Las ventajas así como los peligros de esta íntima relación sujeto/objeto van a adquirir especial relevancia en el caso de la historia de las mujeres realizada por historiadoras feministas.

Este cambio en la mirada del investigador descubre también la vida cotidiana y la vida privada en su significado histórico. Según Gabriela Cano y Verena Radkau, las corrientes que mejor reflejarían esta ruptura en el marco de la ciencia histórica, serían la historia social inglesa, la historia de las mentalidades desarrollada en Francia, la historia oral y la propia historia de las mujeres (7).

Estas influencias diversas a que hacíamos referencia -tanto las internas del campo historiográfico como los aportes desde otras disciplinas- van a aparecer a menudo combinadas al aplicarse en concreto a la investigación histórica sobre las mujeres y las relaciones de género en América Latina. Allí solemos encontrarlas aplicadas de una manera que podría considerarse heterodoxa o ecléctica, pero que resulta muy fecunda en sus resultados (Foucault combinado con E.P.Thompson, estudios de demografía histórica a los que se incorpora un análisis desde la perspectiva de los poderes respectivos dentro de la familia, etc.).

A medida que se desarrollaba esta renovación en el campo de la Historia, comienza a sentirse también en América Latina la expansión de la "segunda oleada" del feminismo a nivel internacional. Surgen los primeros movimientos sustentados en la realidad social y la problemática de la región. Un sector de universitarias se ven influenciadas por la teoría feminista y tienen acceso a los primeros resultados de la investigación llevada a cabo en Estados Unidos o en Europa con esta orientación.

Este proceso transcurre con distintos ritmos en los diferentes países: más temprano en algunos, como México, Perú, Brasil o Chile; más tarde en otros como Uruguay, donde el período de la dictadura militar (1973-1984) dificultó el desarrollo del movimiento, así como el ingreso de ideas o publicaciones del exterior, hasta comienzos de la década del 80. De igual forma, en cada país el surgimiento y desarrollo de los movimientos aparece ligado a los procesos políticos y sociales más generales.

Se ha observado que hacia mediados de los años setentas, el vocablo feminismo y todos sus derivados estaba en franco descrédito en América Latina, independientemente de que hubiera mujeres que se denominaban feministas o que en sus prácticas políticas, académicas o artísticas tuvieran perspectivas de género (8). En cambio, alrededor del Año Internacional de la Mujer, emergieron grupos y se comenzó a plantear la cuestión. Se crearon además fondos especiales y las fundaciones privadas y públicas volcaron recursos en la investigación, la promoción y el desarrollo de programas destinados a distintos sectores de mujeres.

## 2. Los comienzos: miradas "desde afuera" y "desde adentro"

Al relatar el proceso seguido por los "estudios sobre las muje-

res" en América Latina en el campo de la Historia, es de justicia destacar el importante papel que jugaron los primeros trabajos elaborados por historiadoras norteamericanas. Nos referimos especialmente a algunos volúmenes colectivos o compilaciones con trabajos de diferentes autores, que datan de la década del setenta. Organizadas desde diversas perspectivas y en general de carácter interdisciplinario, mostraron un primer perfil de conjunto sobre la condición femenina en América Latina. Reuniendo trabajos sobre diferentes países, avanzaron en el debate sobre el papel de la mujer en la familia y en la sociedad. En general se plantearon una revisión de la imagen estereotipada de las mujeres latinoamericanas como un elemento pasivo de la sociedad, haciendo hincapié en su papel como realizadoras o como personas que actúan.

Entre estas obras, cabe señalar la selección de textos preparada por June Hahner, **Women in Latin American History. Their Lives and Views** (1976), donde aparecían por primera vez las voces de mujeres latinoamericanas elevadas a la categoría de fuentes históricas, acompañadas de un prólogo donde se introducían elementos para la crítica del enfoque androcéntrico vigente hasta entonces en la historiografía de la región (9). Otro jalón importante fué la aparición de **Female and Male in Latin America** (1973) editado por Ann Pescatello (10). Este abordaba directamente la problemática del machismo y de la cuestión femenina, buscando profundizar en este campo hasta entonces poco explorado, con una connotación política muy presente. Aportaba también una extensa bibliografía interdisciplinaria, que incluía fuentes primarias, constituyéndose en importante herramienta de trabajo para las investigadoras.

Una mención aparte, por su influencia en las historiadoras de

la región, merece la compilación realizada por Asunción Lavrín, **Latin American Women: Historical Perspectives**, publicada en 1978 (11). Además de la calidad de los trabajos que incluye y el volumen de información aportado, resultan de gran interés tanto el ensayo introductorio como las conclusiones de la obra. Se presentan allí las principales tendencias, temas y problemas de investigación, completando un material de enorme utilidad para las investigadoras locales.

Las obras mencionadas, fueron generalmente las primeras en llegar a manos de las historiadoras latinoamericanas, superando las barreras del idioma (ya que casi siempre demoraron en traducirse) y la dificultad de las comunicaciones. Sin embargo el grado de acceso a estos trabajos de origen norteamericano fue muy variable en un comienzo según los países. En algunos, las historiadoras emprendieron su tarea con un alto grado de creatividad, contando solamente con algunos materiales de teoría feminista, con los cuales buscaron orientar sus pesquisas.

Por cierto la producción en Estados Unidos ha continuado desarrollándose y diversificándose y tal vez a esta altura valdría la pena analizar las características diferenciales así como las respectivas virtudes o limitaciones de estos enfoques "desde afuera" con relación a los que se realizan "desde adentro" de la propia región. En este sentido se ha señalado que tal vez la "marca regional" más fuerte de la academia feminista en América Latina, consiste en no ser neutral ideológicamente en relación con los problemas de toda la sociedad (12); un rasgo que indudablemente se refleja en los enfoques y temáticas elegidos por las historiadoras. Otra característica de la producción latinoamericana reciente es su mayor énfasis en los aspectos teóricos, con la consiguiente incorporación

de aportes de otras disciplinas en la formulación de hipótesis de trabajo o la construcción de marcos interpretativos.

Más allá de similitudes o diferencias, es innegable que ambas vertientes de trabajo confluyen y aportan a la ampliación de un mismo campo del saber, por lo cual correspondería considerarlas en conjunto. Dado lo desmesurado de esta empresa y nuestro mayor conocimiento de la producción latinoamericana, focalizaremos en ella nuestro análisis.

### 3. Principales etapas y abordajes teóricos

Las primeras apariciones públicas de la historia de las mujeres en América Latina, se vieron rodeadas por un ambiente de indiferencia o de marcado rechazo por parte del mundo académico. Como sucedía con el resto de los "estudios sobre las mujeres", se discutió su utilidad y se cuestionó su carácter científico. Algunos le atribuyen indiscriminadamente un sesgo panfletario, dada la vinculación de sus autoras con el movimiento feminista. La invisibilidad de las mujeres en los textos de Historia -según ellos- se explicaría simplemente por el escaso protagonismo femenino. Otros consideraban estos trabajos un fenómeno de moda o puramente imitativo de lo que sucedía en los países centrales; y no faltaron aquellos que los rechazaban por motivos ideológico-políticos, aduciendo la primacía indiscutida de los análisis basados en los aspectos estructurales o la lucha de clases.

No obstante, en los últimos años, y en particular desde fines de la década del 80, se registran algunos avances en el proceso de legitimación de la historia de las mujeres en los distintos países. Ello se relaciona directamente con el crecimiento de la producción en este campo, así como su mayor difusión, en la medida en que los enfoques de género en su

conjunto van introduciéndose en los ámbitos académicos e incluso hallando eco en otros niveles de la sociedad (las organizaciones sociales, la cultura, los medios de comunicación).

Si quisiéramos sistematizar de alguna forma lo que conocemos sobre las investigaciones más recientes, cabrían varias opciones en cuanto a la selección de criterios ordenadores. El estudio por países exigiría una información exhaustiva que no poseemos y podría no resultar significativo. Optamos entonces por referirnos a los principales enfoques y a las grandes áreas temáticas (tales como familia, sexualidad, trabajo, participación política y sindical, educación e ideologías de género) haciendo referencia también a las opciones metodológicas predominantes en esos campos. Nos proponemos además mencionar algunas obras dentro de cada área, sin pretender una enumeración completa, dado que los ejemplos son numerosos y existe también la posibilidad de omisiones involuntarias, por carecer de datos completos sobre algunos temas y países.

Considerando el conjunto de lo producido, observamos que una característica bastante extendida es el enfoque interdisciplinario de muchos trabajos. En realidad la interdisciplinariedad fue casi un presupuesto epistemológico en el desarrollo de los estudios sobre las mujeres en América Latina. Incluso en un comienzo, como señaláramos, la investigación feminista tuvo un mayor desarrollo desde el campo de la sociología, la demografía y otras ciencias sociales, que en el campo estrictamente historiográfico. De hecho varias sociólogas y antropólogas han realizado importantes contribuciones a la historia de las mujeres (13).

También cabe señalar la heterogeneidad de esta producción, no sólo en cuanto a los temas, metodologías y enfoques, sino en

cuanto a sus posibles destinatarios/as. Incluimos aquí desde investigaciones extensas realizadas en un ámbito académico con todos los requisitos que esto exige, a los folletos y cuadernos publicados por los grupos feministas que con un carácter militante o docente aportan elementos sobre el pasado de las mujeres en cada país, destinados a recuperar y enriquecer su memoria colectiva. Son muchos los casos en que este objetivo no va en desmedro de la calidad de los materiales. (14)

En el proceso seguido por la historia de las mujeres en América Latina, se verifican también a grandes rasgos aquellas tres fases, a menudo superpuestas, que Boxer y Quataert describen para los Estados Unidos y Europa. Comenzando por la tarea de desmantelamiento o crítica de la historiografía precedente, se continúa con el proceso de descubrimiento de la información mediante viejas y nuevas fuentes y el empleo de sexo o género como categorías centrales de análisis, culminando con la propuesta (aún no consolidada) de integración de esta perspectiva a la narrativa histórica supuestamente más general. (15)

En un planteo similar, algunos autores han señalado la existencia de dos enfoques -que a menudo representan dos etapas- en el desarrollo de la historia de las mujeres en América Latina (16). El primero coincidiría con lo que Gerda Lerner ha denominado "historia contributiva" (17), cuando el objetivo es simplemente hacer visibles a las mujeres y recuperar su presencia, bajo la forma de un área temática nueva que se agrega a la historia general, pero sin modificar los supuestos básicos de la misma.

En cambio otro enfoque intenta incorporar los aportes conceptuales de la teoría feminista, empleando en una primera etapa las nociones de patriarcado y capi-

talismo como categorías explicativas de la subordinación de la mujer y -posteriormente- centrandó la atención en las relaciones de género como elemento configurador del conjunto de las relaciones sociales en una etapa histórica determinada. Esta incorporación de elementos teóricos provenientes del pensamiento feminista implicó -no ya la simple sumatoria de un casillero más o un nuevo territorio dentro del conocimiento histórico- sino el cuestionamiento profundo de algunos supuestos básicos en cuanto a las maneras de hacer la historia, incluyendo la propia perspectiva androcéntrica y los criterios de periodización, entre otros aspectos.

Muchas investigadoras han (¿hemos?) pasado personalmente a lo largo de estas etapas, lo cual ha implicado entre otras cosas una mayor complejidad y riqueza en nuestra visión del pasado, a la luz de las permanencias y variaciones de las desigualdades de género. En cambio el enfoque contributivo suele ser todavía el más extendido entre los historiadores varones: historias del movimiento obrero incorporan un capítulo sobre la situación de la mujer trabajadora, etc. (18) Sin duda, como ha señalado Mary Nash para otros contextos, también aquí la historia de las mujeres como añadido a la historia general despierta menos resistencias que la reelaboración de la historia desde una perspectiva de género (19).

María Emma Mannarelli ha observado que este "afán comprobatorio" de la primera etapa de la historia de las mujeres -ellas han trabajado, han escrito, se han organizado, han resistido distintas formas de dominación- se asocia en general con otros dos rasgos característicos de su enfoque. Ellos son el énfasis en la opresión femenina y la tendencia a colocarse en una perspectiva que aísla a las mujeres del todo social (20).

El primer aspecto se vincula con el debate, presente también en América Latina, acerca de la **victimización** o el **protagonismo** como posibles sesgos al encarar la historia de las mujeres. Por una parte, resulta explicable que las primeras historiadoras que se ocuparon del tema en distintos países adoptaran muchas veces una visión de las mujeres como víctimas sociales, documentando su opresión y las estructuras de dominación que indudablemente existían. Como se ha dicho, los colonizadores ibéricos transportaron a ultramar una "marca antifeminista": su convicción acerca de la inferioridad de las mujeres, fuertemente presente en su cultura, en actitudes, comportamientos y valores (21).

Siguió luego en algunas historiadoras un vuelco hacia el extremo contrario: la voluntad por subrayar a toda costa el protagonismo femenino, concentrando la atención en aquellas mujeres más activas y rebeldes. Interpretar el pasado abarcando al mismo tiempo la dominación y la resistencia, lo estructural y la acción de los sujetos, desde todos los ángulos de una ecuación de poder, representa un desafío que no afecta exclusivamente a la historia de las mujeres. (22)

El segundo aspecto mencionado, que suele asociarse a esa primera etapa de la historia de las mujeres, es la tendencia a considerarlas aisladamente del todo social. Esta limitación en los enfoques sin embargo tiende a decrecer, por la acción de varios factores. La vinculación con otras corrientes historiográficas (en particular la historia social) y la preocupación predominante entre las feministas latinoamericanas por la problemática de la sociedad en su conjunto, explican en parte esa transición. Pero además la propia evolución de la teoría feminista ha incidido en ese sentido, en particular la incorporación de la noción de género, concepto de por sí re-

lacional.

Según se ha señalado, este proceso -que conoció marchas y contramarchas- implicó una transformación en materia de protagonistas y contenidos de la historia. De las biografías de mujeres notables se pasó al análisis de procesos sociales más o menos puntuales (los movimientos feministas, las luchas por el sufragio) hasta plantearse como meta el recuperar la historia del conjunto de las mujeres y especialmente de aquellas que por pertenecer a los sectores subordinados han sido doblemente olvidadas.

#### 4. Los principales temas y períodos históricos investigados

Si consideramos las grandes áreas temáticas en que incursionan los trabajos publicados en los últimos años, encontramos algunos grandes ejes que continúan marcando el rumbo del conjunto de la producción. El amplio repertorio de temas relevados por K.Lynn Stoner en 1987 sigue siendo válido en ese sentido (23).

Esquemáticamente podríamos señalar seis grandes núcleos, aunque a menudo las temáticas se solapan entre sí. Ellos son: 1) amor, sexualidad y matrimonio, 2) historia de la familia, 3) los trabajos de las mujeres en relación con vida cotidiana, industrialización, sectores populares, 4) movimientos de mujeres y movimientos feministas, 5) participación política y sindical, 6) aspectos ideológicos, culturales y religiosos, educación, imágenes de la mujer en la literatura, etc. En las historias de vida, herederas de las tradicionales biografías, suelen confluír varios de estos temas. Otro tanto sucede con los trabajos centrados en distintas etnias, como los -aún escasos- sobre mujeres indígenas o negras, en tanto se refieren a la experiencia global de estos sectores de mujeres.

Si de las temáticas pasamos a considerar los períodos históricos

estudiados, observamos en primer lugar que el período colonial sigue despertando gran interés, en especial para aquellas regiones donde la colonización española fue más temprana y más fuerte el peso de la población indígena y/o africana. Es el caso de México y Perú, y en parte de Brasil. Si recordamos el importante papel de la historia en los procesos de conformación de identidades colectivas, no parece casual este énfasis en el período colonial en aquellos países nacidos de una fuerte diversidad cultural y étnica.

Otro período histórico muy trabajado es el de fines del siglo XIX y comienzos del XX, coincidiendo con los llamados procesos de "modernización", que implicaron profundas transformaciones de todo orden en las sociedades latinoamericanas, incluyendo la aparición de los primeros movimientos feministas. Más escasos son los trabajos referidos a períodos más cercanos, especialmente la segunda mitad del siglo XX.

Amor, sexualidad y matrimonio son temáticas muy vigentes en las actuales investigaciones. Comenzando por los estudios referidos a la época colonial, basados en documentación civil y eclesiástica (registros parroquiales, juicios, testamentos, documentos de la Inquisición, etc.), en la actualidad se extienden también al período final del siglo XIX y comienzos del XX - apoyándose en este caso en otro tipo de fuentes, tales como informes médicos, registros policiales, legislación, testimonios literarios, etc.

Como ha señalado Lavrin, sólo muy recientemente los historiadores han comenzado a analizar las circunstancias, la naturaleza, la legislación y las consecuencias sociales de la sexualidad en la América Latina colonial. Estos trabajos se basan en el supuesto de que las relaciones personales y domésticas son el punto de partida para comprender formas más

complejas de comportamiento social y el rol institucional de la Iglesia y el Estado como mecanismos de control (24).

A menudo el modelo seguido consiste en analizar los discursos normativos (preceptos religiosos o disposiciones legales de los distintos estados) buscando contrastar dichas normas con los comportamientos reales, muchas veces desviados en relación con ellas: concubinatos, infidelidad, bigamia o poligamia, relaciones sexuales prematrimoniales, homosexualidad, prostitución, etc. Surgen así las diferencias entre la moral privada y la pública, así como las costumbres de los diferentes grupos sociales y étnicos en este terreno, que deparan más de una sorpresa al lector de hoy. En esta temática ha sido notoria la influencia de los historiadores europeos, en especial los franceses como Louis Flandrin, Georges Duby, Philippe Ariés y el propio Michel Foucault.

Un ejemplo destacado en este campo es la producción del Seminario de Historia de las Mentalidades y Religión en México colonial. Se consolida allí un núcleo de historiadores que vienen trabajando desde comienzos de los 80 y han publicado ya varios volúmenes colectivos con las temáticas de **Familia y sexualidad en Nueva España** (25), **El placer de pecar y el afán de normar** (26) y **De la santidad a la perversión** (27). Según sus autores, el conjunto de trabajos supone evaluar el impacto ideológico real de la empresa colonialista española en lo que se refiere a la sexualidad y las actitudes familiares. Sobre el heterogéneo y abigarrado mosaico que constituía la sociedad colonial, la imposición ideológica de estos valores se buscó mediante la difusión de discursos diversos, si bien afines, y empleando también en ocasiones la coerción física.

Sobre una temática similar, otro valioso aporte colectivo es el vo-

lumen editado por Asunción Lavrin, **Sexuality and Marriage in Colonial Latin America** (28). El mismo incorpora, además de los trabajos sobre México, otros referidos a Argentina, Venezuela y Brasil, ampliando así el espectro de referencias. Según palabras de la editora, no se trata aquí de estudiar el matrimonio como mecanismo económico y social en tanto liga los intereses de determinadas familias o expresa intereses de clases o grupos, ni tampoco en sus aspectos demográficos. Aquí se trata más bien de analizar los sentimientos y emociones personales, la política de los matrimonios desde el punto de vista de la pareja y las familias involucradas, la variedad de expresiones de la sexualidad como fuente de relaciones personales en diversos períodos y entre personas pertenecientes a grupos diferentes; así como las tensiones creadas por las discrepancias sociales y personales con las normas establecidas por la Iglesia y el Estado, que debían regir los comportamientos en este campo.

Para el caso de Perú, es una ineludible referencia la obra de María Emma Mannarelli, **Pecados Públicos, La ilegitimidad en Lima, siglo XVII** (29). Su análisis, focalizado inicialmente en el fenómeno de la ilegitimidad - muy extendido en la sociedad urbana limeña - se amplía ofreciendo un cuadro completo acerca de las relaciones de género en la sociedad colonial peruana. Con un abundante repertorio de fuentes - que van desde los registros de bautismos, a los testamentos, diversos documentos de la Iglesia, los juicios civiles y eclesiásticos, información censal y demográfica - su enfoque se caracteriza por la articulación de género e ilegitimidad con las jerarquías sociales y étnicas establecidas entre los distintos grupos. Dichas jerarquías aparecen pesando con fuerza decisiva sobre las relaciones de género, más aún que los

facto  
gale  
do y  
crec  
tuar  
mod  
ras  
quía  
des  
S  
fam  
se t:  
toris  
son  
vos  
des  
rio.  
bre  
edit  
(30)  
sob  
"ilic  
na )  
el s  
con  
sia  
cue  
Pat  
pleg  
gios  
pro  
pia:  
prá  
O  
bra  
voli  
e o  
sult  
fin:  
dar  
dar  
sex  
las  
imé  
las  
zio  
nes  
bra  
  
del  
est  
cut  
tar  
Ch  
Ca  
l  
exi

factores religiosos, morales o legales. Sin duda, este documentado y cuidadoso estudio cumple con creces el propósito de su autora en cuanto a "ofrecer elementos de un modelo para interpretar las maneras en que se combinan las jerarquías sociales con las desigualdades entre hombres y mujeres."

Sobre las temáticas de amor, familia y sexualidad pueden citarse también varios trabajos de historiadoras brasileñas. En general son parte de volúmenes colectivos que abordan estas temáticas desde un ángulo multidisciplinario. Un ejemplo es el volumen sobre **Amor e familia no Brasil**, editado por Maria Angela D'Incao (30). Se incorporan allí estudios sobre la vigencia de los amores "ilícitos" entre la población indígena y mestiza de Matto Grosso en el siglo XVIII y su visualización como crimen a los ojos de la Iglesia (31); o acerca de la visión del cuerpo femenino y el amor en San Pablo en el mismo período, empleando diversos documentos religiosos y civiles, especialmente los procesos de divorcio donde las propias mujeres se refieren a sus prácticas amorosas (32).

Otro ejemplo de la producción brasileña en este campo es el volumen titulado **Entre a virtude e o pecado** (33), que reúne resultados de varias investigaciones financiadas en 1988 por la Fundación Carlos Chagas. Se abordan allí aspectos variados: la sexualidad en San Pablo colonial, las parteras en el siglo XIX, las imágenes femeninas en las novelas de Machado de Assis y Aluizio Azevedo o las representaciones de la mujer en el cine mudo brasileño.

Con respecto a las regiones del Cono Sur de América Latina estos estudios son menos frecuentes. Entre ellos podemos citar **Amor, sexo y matrimonio en Chile tradicional**, de Eduardo Cavieres y René Salinas (34).

Una producción aun reducida existe sobre otros aspectos vin-

culados al tema tales como: prostitución, contracepción, anarquismo y sexualidad, crímenes pasionales, violencia doméstica, locura, etc. (35).

La **historia de la familia**, a pesar de sus obvias conexiones con los temas que venimos tratando, constituye a esta altura un campo bien delimitado y especializado dentro de la historiografía, también para el caso de América Latina. Kuznesof ha destacado la significación heurística de la familia como índice para comprender cuestiones más generales de interés histórico, enfatizando los modos en que la familia refleja, refracta o interseca la economía política latinoamericana; así como los valores, ideales y estrategias de las sociedades de la región (36). La historia de la familia es también una cantera de datos que aportan a la historia de las mujeres, aunque en algunos casos no se lo proponga expresamente.

Como en otros contextos, la historia de la familia en la región presenta abordajes diversos, poniendo énfasis en diferentes factores. Primeramente se privilegiaron los aspectos económicos y las derivaciones políticas de las relaciones de parentesco. También se desarrollaron los aspectos demográficos, analizando las características del matrimonio y las estructuras familiares. Finalmente se puso el énfasis en los sentimientos de los individuos y su confrontación con las normativas religiosas o legales imperantes. Esta última vertiente aparece más vinculada con los enfoques del amor y de la sexualidad que abordamos anteriormente.

Un tema clásico de discusión ha sido hasta qué punto las familias eran matriarcales o patriarcales, nucleares o extendidas. En un principio predominó la idea de la familia latinoamericana como una familia patriarcal extendida; sin importar su ubicación geográfica, ni las diferencias de etnia o clase social. Las sucesivas inves-

tigaciones demuestran que esta realidad se restringe a las familias blancas de élite, por más que pueda haber prevalecido en muchos casos como modelo ideal para distintas sociedades.

En Brasil la historia de la familia ha tenido un amplio desarrollo, con trabajos pioneros y antecedentes desde la década del 30 de este siglo. Autores como Gilberto Freyre y -en la década del 50- Antonio Cândido, tuvieron decisiva influencia en la conceptualización de la familia brasileña. Especialmente el modelo de familia patriarcal trazado en la obra de Freyre (37) se convirtió en un clásico, trascendiendo incluso su país de origen para aplicarse a otras realidades latinoamericanas.

En la década del 70 comienzan a aparecer investigaciones empíricas sobre el tema, realizadas por demógrafos historiadores, que buscaron en cierta forma rever las tesis formuladas anteriormente, más tarde, con el impulso cobrado por la historia social, se amplían los estudios sobre la familia incorporando al análisis el tema de la mujer, el niño, la sexualidad, los sentimientos.

Una obra que contribuye enormemente a la revisión del poderoso modelo patriarcal de Gilberto Freyre, es el trabajo de Eni de Mesquita Samara sobre **Las mujeres, el poder y la familia** (38). Partiendo del supuesto de que la familia varía no sólo de una sociedad a otra, sino también de una clase a otra de la misma sociedad, y huyendo de los modelos genéricos, opta por estudiar la mujer y la familia en San Pablo en el siglo XIX. Utiliza básicamente documentos manuscritos que se encontraban dispersos en los archivos paulistas; datos serios para el desarrollo de la parte demográfica y también informaciones cualitativas para la comprensión de las actitudes y estrategias familiares. Censos de población, testamentos, procesos de

divorcio y nulidad de casamientos, constituyen el grueso de la documentación analizada. La autora recurre también a fuentes impresas, tales como la legislación canónica y civil, obras de juristas, relatos de viajes y costumbres, etc. La originalidad de la metodología empleada se denota en la construcción de una tipología de familias adecuada para el análisis del grupo doméstico, incluyendo nuevas construcciones de modelos familiares que pudieran caracterizar con mayor precisión la realidad social analizada.

Otra manifestación del interés despertado por estos temas en Brasil, es la existencia del Grupo de Trabajo Familia y Sociedad de la Asociación Nacional de Pos-Graduación y Pesquisa en Ciencias Sociales (ANPOCS) que viene funcionando desde 1980 y donde el modelo de "familia patriarcal" ha sido objeto de constantes discusiones. El volumen ya citado sobre Amor y Familia en el Brasil, organizado por Maria Angela D'Incao, recoge aportes de este Grupo desde la sociología, la historia, la antropología, las letras y el psicoanálisis, contribuyendo a la historia social de la familia brasileña.

La participación de las mujeres en la fuerza de trabajo es otro tema importante, que ha sido analizado desde diferentes ángulos. Las primeras en abordarlo fueron sociólogas, economistas, antropólogas y sólo recientemente las historiadoras. Las dificultades existentes para conciliar la historia del trabajo y la historia de las mujeres -que aparecen como campos independientes, cuando podrían enriquecerse mutuamente- han sido señaladas por diversas historiadoras, dentro y fuera de la región. Anna Davin, Ava Baron y -entre las latinoamericanas- Mirta Lobato (39), coinciden en señalar que ésta dificultad afecta no sólo a los historiadores formados en las décadas precedentes

(más atentos a los aspectos institucionales y organizativos del trabajo y el sindicato); sino también a la llamada nueva historia del trabajo. Esta corriente, afín a las orientaciones de E.P. Thompson, ha centrado su interés en la experiencia de los trabajadores, ampliando el campo de sus interrogantes a diversos aspectos de la vida cotidiana. No obstante, muy raramente se han adoptado enfoques de género al investigar sobre la vida de los trabajadores.

Dentro de la producción latinoamericana los primeros estudios en este campo fueron, en general, los que intentaron trazar panoramas globales acerca de la situación de las mujeres en el mercado de trabajo, privilegiando el empleo de fuentes estadísticas. Las pautas que han caracterizado la participación de las mujeres en la población económicamente activa, su posición dentro de la estructura ocupacional y las variaciones o permanencias que se han operado en ella a través del tiempo, fueron puntos centrales de interés. En ese sentido podemos mencionar varios ejemplos referidos a Argentina y Uruguay, donde algunas sociólogas y economistas comienzan primeramente a ocuparse del tema. Entre ellas cabe señalar a Zulma Recchini de Lattes, Catalina Wainerman, María del Carmen Feijóo, Elizabeth Jelin, Suzana Prates, Graciela Taglioretti, Alicia Melgar y Silvia Laens (40).

En ese marco aparece el trabajo de Feijóo de 1979, sobre **Los conflictos gremiales femeninos en 1904**, con un enfoque más acusadamente "histórico". Analiza allí la composición de la población económicamente activa femenina en Buenos Aires, sus condiciones de trabajo y los conflictos gremiales propiamente dichos. Incorpora además la discusión sobre la "cuestión femenina" en el anarquismo y el socialismo, ubicándolo en el contexto organizativo e institucional de los traba-

adores argentinos de comienzos de siglo.

Sobre pautas similares se elabora el estudio sobre **El trabajo femenino en Montevideo, 1880-1914** de Silvia Rodríguez Villamil (41). Empleando datos censales, prensa y otras fuentes de la época, se analiza la participación femenina en la fuerza de trabajo y la estructura de la ocupación en dicho período; buscando compararlas con su similar masculina y con la situación de las trabajadoras en Buenos Aires. Recoge también los debates de comienzos de siglo acerca del trabajo femenino, así como algunas perspectivas contemporáneas para el abordaje del tema.

En **Las trabajadoras porteñas a comienzos del siglo**, Feijóo retoma estas temáticas, enriqueciendo su primer planteo, tanto en el análisis estadístico como en la discusión teórica acerca del trabajo de las mujeres (42).

Uno de los primeros ejemplos que conocemos, donde se hace un planteo global del tema en lo referente a Brasil, es **Mulheres e trabalhadoras. Presença feminina na constituicao do sistema fabril**, de María Valéria Junho Pena (43). Analiza la alta participación femenina en el proceso de constitución del sistema fabril desde mediados del siglo XIX y su posterior desplazamiento de la industria en un proceso que tuvo como hitos fundamentales el Código de 1916 y la legislación "trabajista" de Vargas, que tendieron a privatizar a las mujeres en nombre de sus funciones reproductivas.

Dentro de la corriente que analiza la historia de los sectores obreros y populares con fuerte énfasis en la vida cotidiana y la cultura de clase, encontramos un destacado ejemplo en Brasil en la obra de Margareth Rago, **Del cabaret al hogar** (44), referida a la situación de la clase obrera en San Pablo entre 1890 y 1930. Se trata allí de la imposición de la



disciplina fabril y las resistencias cotidianas del proletariado, la pedagogía paternalista de los patrones y las ideas del anarquismo sobre la autogestión. En ese marco, la "colonización" de la mujer y su vuelta al hogar, la creación del mito del amor materno y el control de la sexualidad, la apropiación médica de la infancia y la disciplina de los alojamientos obreros, son algunos de los temas tratados.

Pueden citarse varios estudios de casos referidos a la situación de las mujeres en determinadas industrias, predominando entre ellas la textil o la de la vestimenta, que tradicionalmente han ocupado a la mayor proporción de mujeres dentro del campo industrial.

Un ejemplo de investigación extensa y documentada es la obra de Lydia Milagros González García, **Una puntada en el tiempo, La industria de la aguja en Puerto Rico (1900-1929)** (45). Con un enfoque afin al de la historia social inglesa, registra especialmente la vida cotidiana y la participación de los sectores populares. Se ocupa también con particular sensibilidad de la situación de las mujeres y sus formas de vida, de trabajo y de resistencia. Además del relevamiento bibliográfico y de fuentes censales, el estudio tiene un importante componente de historia oral, ya que se apoya en numerosas entrevistas a las trabajadoras.

Si en el caso anterior se trataba fundamentalmente del trabajo a domicilio o en pequeños talleres, existen también investigaciones que focalizan en el tema de la disciplina fabril ejercida sobre las mujeres. Un trabajo muy logrado, que combina en su enfoque lo histórico y lo sociológico, es el estudio sobre **Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982**, de Luz Gabriela Arango (46). En el marco del desarrollo de la industria textil en Antioquia (Colombia) dicha obra analiza detenidamente la vida y el tra-

bajo de las mujeres en una empresa que fue modelo del "paternalismo cristiano". Para ello se emplearon fuentes y metodologías diversas: archivos de empresa, hojas de vida de las obreras registradas en el archivo de personal, entrevistas a 60 trabajadoras pertenecientes a tres generaciones y una exhaustiva revisión bibliográfica.

El trabajo de las mujeres en la industria frigorífica y en la textil en la Provincia de Buenos Aires, en la primera mitad del siglo XX, ha sido investigada por Mirta Zaida Lobato (47). En **Mujer y trabajo, Entre el hilo y la carne: las vicisitudes del trabajo femenino en Berisso**, ella fundamenta la elección de estudios micro-históricos con el análisis de la información de empresas, a fin de lograr una mirada más específica que permita acercarse a la experiencia laboral de las mujeres, quienes debían insertarse en un mundo que aparece en clave claramente masculina. Las distintas percepciones del trabajo femenino, la conformación de ocupaciones típicamente femeninas o masculinas, así como el conflicto que se plantea a las trabajadoras entre sus obligaciones familiares y su capacidad de ganar un salario, constituyen perspectivas significativas aportadas por esta investigación.

Para el caso de Uruguay existen también algunos estudios específicos sobre la participación de las mujeres en determinadas industrias. Graciela Sapriza ha incursionado en el trabajo femenino en los inicios de la manufactura del cuero, orientando luego su investigación hacia las trabajadoras de la industria textil (48). En **Hilamos una historia**, recurriendo básicamente a la historia oral, Sapriza busca elaborar la memoria sindical del gremio textil desde las mujeres, ... "inscrita en la vida cotidiana, la vida del barrio, la casa y los trabajos." (49) Posteriormente, en una línea temáti-

ca y un enfoque muy similar al de Margareth Rago -Thompson, Foucault, Michelle Perrot, son referencias básicas- estudia el desarrollo del colectivo obrero de una población industrial en **Los caminos de una ilusión, 1913: Huelga de mujeres en Juan Lacaze** (50). Prestando especial atención a los temas del disciplinamiento, la vida cotidiana, el papel de las mujeres y de las familias en sus rutinas repetidas, analiza también un suceso extraordinario: el estallido de un conflicto sindical originado en la fábrica textil, que suscita la solidaridad de todo el pueblo y donde surge el protagonismo de las jóvenes trabajadoras.

La participación de las mujeres en otras ramas industriales ha preocupado a la brasileña Esmeralda Blanco Bolsonaro de Moura, quien se propone analizar **Más allá de la industria textil: El trabajo femenino en actividades "masculinas"** (51). Estudia básicamente los niveles de ocupación femenina en el sector industrial de San Pablo entre fines del siglo XIX y la década de 1920, rescatando las modalidades de su participación en industrias tales como la metalurgia, cerámica, madera, productos químicos, etc.

Otros oficios o profesiones de las mujeres, no vinculados al trabajo industrial, aparentemente han sido menos estudiados en su trayectoria histórica. Es el caso de las iniciales incursiones laborales de las mujeres de clase media - como las maestras o las primeras profesionales universitarias que fueron además quienes nutrieron las filas de los movimientos feministas de fines del siglo XIX y comienzos del XX en América Latina.

Las campesinas constituyen un importante sector de mujeres, cuyas ocupaciones han sido estudiadas en general por las antropólogas. Dichos estudios han significado importantes aportes a la historia de las mujeres, pues re-

gistran tanto los elementos aparentemente invariables en los trabajos de las mujeres del campo a lo largo de los siglos, como las transformaciones resultantes de los cambios económicos y sociales en cada etapa.

Un ejemplo destacado son los estudios llevados a cabo en Chile por Ximena Valdés, Paulina Matta y Macarena Mack. Ellos se basan en la recuperación de la memoria oral de las mujeres, reconstruyendo sus historias de vida. En **Oficios y trabajos de las mujeres de Pomaire (52)**, Ximena Valdés analiza las actividades de las mujeres en una aldea alfarera de pasado campesino, a partir de sus orígenes en un pueblo de indios del siglo XVI. **Los trabajos de las mujeres entre el campo y la ciudad, 1920-1982 (53)** es otro importante aporte de las tres autoras mencionadas, así como **La posición de la mujer en la hacienda**, de Ximena Valdés (54).

Los factores ideológicos en relación con el trabajo femenino constituyen otra dimensión del tema que suele aparecer en los diferentes estudios ya citados. En otros casos, dichos factores se constituyen en elementos relevantes del análisis. Uno de los primeros ejemplos que conocemos en este campo es el artículo de Catalina Wainerman y Marysa Navarro sobre **El trabajo de la mujer en Argentina: análisis de las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX (55)**. A este le seguiría un trabajo más extenso de Wainerman: **El mundo de las ideas y los valores: mujer y trabajo (56)**. El mismo está referido al período de auge y declinación del peronismo (1945-1955) y analiza las principales fuentes de ideología en lo que refiere al tema: la Iglesia católica, la legislación, el pensamiento de las ciencias sociales, los libros de texto en escuelas primarias y las revistas femeninas.

Algunos trabajos referidos a

Argentina y Uruguay entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, coinciden en destacar el carácter de víctima social que se atribuía a la mujer trabajadora. Los daños que el trabajo produciría a su salud y a su moral, traerían como consecuencia el descuido de su función primordial como mujeres -la crianza y educación de los hijos- y finalmente el desmembramiento de la familia. Así surge de una investigación sobre las trabajadoras de Rosario entre 1890 y 1914 y es tema de una ponencia de Marcela López Machado: **El trabajo femenino como mal social**. En torno a la misma temática encontramos otra contribución de Marcela María Alejandra Nari, **Mujer y trabajo: Desde la maldición al derecho**, referida al período 1890-1940 (57).

Según la investigación de Yamandú González, **Del hogar a la fábrica: ¿deshonra o virtud?** la situación era muy similar en el Uruguay de fines del siglo XIX (58). Se representaba a menudo a la trabajadora como un ser sufriente, obligado por la necesidad a abandonar su lugar natural -el hogar- cuando se encontraba desamparada de figuras masculinas protectoras. En torno al trabajo femenino polemizaron los empresarios, gobernantes, periodistas, así como distintos gremios de trabajadores. No obstante los matices, las concepciones de corte patriarcal determinaron entre ellos coincidencias básicas. Sólo en el espacio ideológico de los obreros internacionistas asoma tímidamente el ideal de mujer emancipada, señala el autor.

En **The Catholic Church, Work and Womanhood in Argentina (59)**, Sandra McGee Deutsch analiza las posiciones de la Iglesia católica y sus voceros respecto al trabajo de las mujeres en la Argentina, entre 1890 y 1930. Si bien encuentra respuestas diversas y modernas en ciertos aspectos, afirma que sin embargo los líderes católicos favore-

cieron la subordinación femenina a relaciones jerárquicas en el hogar, el trabajo y la sociedad.

En un estudio sobre **El trabajo de las mujeres en Uruguay: pautas históricas en relación con los cambios en las ideologías de género**, Silvia Rodríguez Villamil se propone trazar un panorama de larga duración relacionando esas dos dimensiones (60). Se busca identificar los cambios y las permanencias en cuanto a las experiencias de trabajo de las mujeres y las representaciones sociales acerca de ellas; intentando evaluar cómo han incidido al respecto, tanto los intereses de los grupos dominantes como las resistencias y luchas de las mujeres.

El tema de **los movimientos feministas y los movimientos de mujeres** de fines del siglo XIX y comienzos del XX, constituyó la vía de entrada a los estudios históricos sobre las mujeres en muchos países latinoamericanos. Tema particularmente sentido por las militantes, el rastreo y rescate de las precursoras de las rebeldías femeninas -a menudo olvidadas- se constituyó en un ejercicio apasionante que daría lugar a impactantes descubrimientos. Se comprobó así la presencia de importantes figuras y organizaciones de mujeres en aquellas tempranas fechas, a lo largo de toda América Latina.

Aun hoy día, en que los temas y enfoques de la historia de las mujeres se han diversificado, ésta continúa siendo una veta importante donde resta mucho por investigar. En esta tarea historiográfica podemos reconocer ahora la presencia de algunas adelantadas, que rescataron diversos episodios, a veces con el simple carácter de crónica o registro. Se trata en general de mujeres que de alguna forma participaron o estuvieron vinculadas a los movimientos feministas de las primeras décadas del siglo. Es el caso de Amanda Labarca en Chile, Ofe-

menina  
n el ho-  
ad.  
trabajo  
uguay:  
elación  
ideolo-  
dríguez  
r un pa-  
relacio-  
es (60).  
ambios  
tanto a  
o de las  
aciones  
itentan-  
dido al  
ses de  
mo las  
as mu-

nientos  
tos de  
XIX y  
tuyó la  
ios his-  
en mu-  
canos.  
ido por  
resca-  
las re-  
udo ol-  
in ejer-  
a lugar  
entos.  
cia de  
izacio-  
s tem-  
le toda

temas  
de las  
o, ésta  
impor-  
por in-  
riográ-  
ora la  
lanta-  
os epi-  
ple ca-  
o. Se  
s que  
iron o  
movi-  
prime-  
l caso  
, Of-

lia Machado Bonet en Uruguay y otras tantas que seguramente existieron en los diferentes países. En **Feminismo contemporáneo**, Labarca analiza el feminismo chileno entre 1877 y 1947 (fecha de publicación de la obra), y sus luchas por la educación y la obtención del voto (61). Algo más tarde Machado Bonet -solitaria feminista uruguaya en la década de los 60- publica **Hacia la revolución del siglo y Sufragistas y poetisas**, donde recupera varias figuras destacadas en las luchas por el sufragio y los derechos civiles de las mujeres en Uruguay (62).

A fines de la década del 70 hacen su aparición los primeros trabajos en Argentina, Chile, Brasil, Puerto Rico, México, etc., relacionados ya directamente con la difusión de la segunda oleada del feminismo en la región. En Argentina abre el fuego María del Carmen Feijóo con su trabajo sobre **Las luchas feministas**, donde -con el auxilio de iconografía y reproducción de documentos de época que rescatan la presencia de importantes figuras individuales- introduce el tema de la situación de la mujer a comienzos de siglo, la aparición del feminismo y las luchas laborales de las mujeres, desde fines del siglo XIX hasta los años 30. A este trabajo le seguirán, con similar orientación, un fascículo sobre **Las feministas** y otro sobre **Gabriela Coni**, destacada militante feminista y socialista de comienzos de siglo. (63) -Entre las publicaciones recientes sobre esta temática en el mismo país, puede citarse **Mujeres y feminismo en la Argentina**, de Leonor Calvera, que hace referencia a las primeras etapas del movimiento; aunque está focalizado más concretamente en las etapas recientes, desde la perspectiva de una militante feminista. (64)

También para el caso chileno los estudios comienzan a fines de los 70, siendo continuados a me-

diados de los 80 por trabajos diversos de varias autoras. Paz Covarrubias en **Movimiento feminista chileno**, analiza las diferentes etapas del movimiento sufragista, desde sus comienzos hasta su desintegración a partir de 1949, cuando se obtiene el derecho a voto. (65) Existen también para Chile antologías documentales (66), así como una importante serie de trabajos a cargo de Edda Gaviola, Ximena Jiles, Lorella Lopresti y Claudia Rojas. Comenzando con **Evolución de los derechos políticos de la mujer en Chile (1913-1952)**, estas autoras van reconstruyendo la historia del movimiento de mujeres en su país, incluyendo los sucesivos periodos, las diferentes organizaciones y las formas de movilización. (67)

En el caso de Brasil existió también tempranamente una inquietud por esta temática. En la Bibliografía anotada sobre la mujer brasileña, publicada por la Fundación Chagas en 1979, el Feminismo constituye uno de los cuatro capítulos que la componen (68). Como en otros países, las campañas por el sufragio despertaron el interés de las historiadoras (69). A este esfuerzo contribuyeron investigadoras norteamericanas, señaladamente June Hahner, con sus trabajos sobre la prensa feminista del siglo XIX y su obra **A mulher brasileira e suas lutas sociais e políticas: 1850-1937**, publicada en portugués en 1981 (70).

En Perú, desde comienzos de la década del 80, existió también una inquietud de parte de las feministas, por recuperar la memoria de sus antecesoras. En particular en el Centro Flora Tristán se emprendieron en ese sentido varias iniciativas. En **Raíces del movimiento femenino en el Perú**, Maritza Villavicencio deja sentadas algunas grandes líneas para la investigación en este campo (71) así como señala la presencia de numerosas figuras individuales importantes.

Diversas publicaciones posteriores dan cuenta de la continuidad del interés por este tema, así como de su vinculación con la historia de los sectores populares. En **Mujeres en Lima, su historia**, folleto ilustrado de divulgación, aparecen en lugar destacado las precursoras y protagonistas del movimiento feminista (72), en el marco de una colección que recoge la historia popular. También debe destacarse en este plano la labor del Centro de Documentación sobre la Mujer (CENDOC Mujer) de Lima, con sus series de Cuadernos Culturales sobre **La Mujer en la Historia**. En dicha colección Ana María Portugal rescata la figura de Mercedes Cabello, Magdalena Chocano presenta las ideas políticas de Dora Mayer, y Elsa M. Chaney analiza el significado de la obra de María Jesús Alvarado Rivera (73).

Sobre la aparición del feminismo y la conquista del voto femenino en Puerto Rico, existen algunas ponencias y artículos breves desde fines de los 70. En 1986 se publica un estudio más completo: **Participación de la mujer en la historia de Puerto Rico (las primeras Décadas del siglo veinte)**. El mismo fue realizado por el centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico y el Centro Coordinador de Estudios, Recursos y Servicios a la Mujer (CERES). Analiza la incorporación de las mujeres a los cambios económicos y sociales de comienzos de siglo, prestando especial atención a los aspectos organizativos y las luchas por el sufragio, basándose en una amplia bibliografía y fuentes de Época. (74)

En Panamá la investigación en este aspecto ha comenzado hace pocos años, según testimonia un trabajo reciente de Yolanda Marco Serra. Esta autora se propone investigar cómo se crearon las dos primeras organizaciones feministas del país y el pensamiento de las mujeres que las constituye-

ron. Combinando el empleo de fuentes primarias con la historia oral, busca recuperar también las facetas más personales y la vida cotidiana de estas pioneras del feminismo en Panamá. En una ponencia reciente, **El nacimiento del Movimiento Feminista en Panamá, 1923**, se ofrece un primer avance de esta investigación (75).

Un caso distinto es aparentemente el de México, donde el tema del feminismo no parece haber constituido la vía de entrada a la historia de las mujeres, dado el avance que ya existía en los temas de historia colonial. Entre los primeros trabajos de que tenemos noticia estaría el de Berta Hidalgo sobre **El movimiento femenino en México**, así como el de Anna Macías, publicado en EE.UU., **Against All Odds, The Feminist Movement in Mexico to 1940**. Más recientemente Enriqueta Tuñón ha analizado la lucha política de la mujer mexicana por el derecho al sufragio y sus repercusiones (76).

Un panorama general sobre la resistencia y la lucha de las mujeres mexicanas contra su opresión, desde sus antecedentes en la época colonial hasta el movimiento feminista contemporáneo, es delineado por Susana Vidales en **Ni madres abnegadas ni Adelitas**. Por su parte Esperanza Tuñón Pablos en un libro reciente, **Mujeres que se organizan, El Frente Único Pro Derechos de la Mujer, 1935-1938** realiza una importante contribución en este campo. (77)

En Colombia, la investigación sobre las campañas feministas por los derechos civiles y políticos, ha sido abordada por Lola Luna en **Los movimientos de mujeres: feminismo y feminidad en Colombia (1930-1943)**. La diferenciación entre los dos conceptos mencionados, los contactos y diferencias entre ellos y su empleo en el discurso de los políticos liberales y conservado-

res, así como entre las propias mujeres, proporciona un punto de vista enriquecedor para este análisis (78). En el marco de un planteo más extenso en el tiempo, Diana Medrano y Cristina Escobar analizan **Pasado y presente de las organizaciones femeninas en Colombia** (79).

Para el caso de Bolivia puede mencionarse una investigación de Ximena Medinaceli, la cual -si bien no está dedicada exclusivamente a este tema- aporta elementos acerca de diferentes formas de participación social de las mujeres, en particular, el feminismo de los años 20. Se trata de **Alterando la rutina. Mujeres en las ciudades de Bolivia, 1920-1930**. Atenta a la complejidad de las diferencias sociales y étnicas entre los distintos sectores de mujeres, aporta una visión vívida y documentada acerca de la vida cotidiana de las mujeres, sus trabajos, su vida familiar, sus publicaciones y sus formas de militancia (80).

En Uruguay en el último decenio, estos temas han sido abordados desde distintos ángulos. En un trabajo conjunto Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza se plantean una interrogante sobre **El voto femenino en el Uruguay: ¿conquista o concesión?** (81) Contrariando la creencia generalizada en cuanto a las concesiones que un estado benefactor y paternalista habría realizado en favor de los trabajadores y de las mujeres; se revaloriza allí el papel jugado por las organizaciones feministas, evaluando también las acciones y vacilaciones de los diferentes sectores políticos en este tema, de acuerdo a sus intereses electorales.

**Los feminismos de comienzos de siglo en Uruguay**, de Rodríguez Villamil, aborda las diferentes vertientes de las reivindicaciones femeninas hasta la década del 40: desde las rebeldías individuales, a las movilizaciones feministas y aquellas de las mujeres trabajadoras, así como los

encuentros y desencuentros que entre ellas se dieron (82). La figura de Paulina Luisi, primera mujer médica del país, fundadora del Consejo Nacional de Mujeres en 1916, activa organizadora y militante por los derechos civiles y políticos de las mujeres, es rescatada en otro trabajo de Graciela Sapriza, **Memorias de rebeldía** (83). La obra presenta además las historias de vida de otras seis mujeres uruguayas (sindicalistas, políticas y feministas).

**Los movimientos sufragistas en Uruguay y Chile y algunas reflexiones sobre la educación como dinamizadora de estos procesos**, es el tema abordado por Susana Dominzain, Martha Inchausti y Marisa Ruiz, siendo uno de los pocos enfoques comparativos en este tema. (84) Existen también algunos aportes por parte de feministas que han estado vinculadas directamente con las protagonistas del movimiento de la primera mitad del siglo. Entre ellos cabe mencionar dos trabajos de Alba Cassina de Noguera: **Las feministas y Hacia una democracia integral: apuntes para una historia del feminismo en Uruguay** (85).

En Paraguay se ha iniciado recientemente -pero con inusitado vigor- la labor de recuperación de la memoria de las precursoras del movimiento feminista. De ello da testimonio la realización del Encuentro «Recuperando a las Serafinas de América Latina», organizado en Asunción en marzo de 1993 por el Área Mujer del Centro de Documentación y Estudios (CDE). El título del Seminario evoca la figura de Serafina Dávalos-feminista paraguaya de comienzos de siglo- y constituye una muestra elocuente de los objetivos perseguidos por las organizadoras.

Un primer -y voluminoso- fruto de las investigaciones en curso en Paraguay es la publicación titulada **Alquimistas, Documentos para otra historia de las mujeres**. (86) Se trata de una

im  
do  
tiv  
e h  
pai  
de  
el l  
mit  
clu  
sol  
del  
ga  
(Se  
val  
sol  
de  
tec  
de  
de  
sel  
pe  
de  
tal  
dic  
los  
Sc  
un  
ve  
el  
ed  
do  
en  
ac

oti  
dic  
ta:  
es  
idi  
be  
As  
su  
fe  
Se  
ro  
so  
te  
cc  
pe  
qt  
qt  
y  
to  
si  
to  
m  
K

tros que  
La figura  
ra mujer  
dora del  
jeres en  
ra y mili-  
civiles y  
, es res-  
Gracie-  
e rebel-  
nta ade-  
de otras  
(sindica-  
tas).  
registras  
lgunas  
icación  
e estos  
cordado  
Martha  
siendo  
es com-  
4) Exis-  
rtes por  
an esta-  
nte con  
imiento  
glo. En-  
dos tra-  
> Noga-  
cia una  
puntos  
minis-

niciado  
inusita-  
ración  
ursoras  
De ello  
ión del  
> a las  
na», or-  
marzo  
el Cen-  
studios  
io evo-  
ávalos-  
nizos  
mues-  
os per-  
oras.  
> fruto  
curso  
ción ti-  
umen-  
le las  
le una

importante y completa selección documental comentada. Su objetivo es consignar lo que se pensó e hizo desde o para las mujeres, para romper con las limitaciones de la discriminación de género en el Paraguay, durante la primera mitad del siglo XX. El conjunto incluye debates entre intelectuales sobre el feminismo a comienzos del siglo, los aportes de dos abogadas y feministas del período (Serafina Dávalos y Virginia Corvalán), varios proyectos de ley sobre derechos civiles y políticos de la mujer, un recuento de acontecimientos y de organizaciones de mujeres (de género, políticas, de trabajadoras); y finalmente una selección de artículos de cuatro periódicos de mujeres. Cada una de las cinco secciones documentales está precedida de un estudio, cuyas redactoras son, según los casos, Line Bareiro, Clyde Soto o Mary Monte. Se trata de un valiosísimo material para la investigación y la consulta; que en el caso de otros países no está editado, analizado ni sistematizado en esta forma, sino que se encuentra disperso y a veces inaccesible.

Finalmente, cabe consignar otra vertiente en cuanto al estudio de los movimientos feministas de comienzos de siglo, que es el análisis de sus aspectos ideológicos. En este campo deben destacarse varios aportes de Asunción Lavrín, comenzando con su análisis sobre la ideología del feminismo en el Cono Sur (87). Según Lavrín, la redefinición del rol y status de las mujeres en sociedades que atravesaban fuertes procesos de transformación constituye la nota dominante del período 1900-1940. Su tesis es que el feminismo fue la ideología que aceleró la transición mental y material de las mujeres de estos países, del siglo XIX hacia el siglo XX. Estos aspectos son retomados y profundizados en *Female, Feminine and Feminist: Key concepts in understanding*

*women's history in twentieth century Latin America* (88). El arraigo y la vigencia secular de determinados valores culturales definitorios de la «femineidad», se consideran derivados de los valores hispánicos e incluso en cierta medida, de las sociedades indígenas. Su vigencia entre las feministas de comienzos de siglo, y también su pervivencia en determinados aspectos en el movimiento contemporáneo en América Latina, constituyen uno de los ejes de este análisis.

**Paulina Luisi: pensamiento y escritura feminista**, es otra muestra del manejo de estas conceptualizaciones por parte de Asunción Lavrín. Según señala, la feminista uruguaya, si bien poco «femenina» en algunos aspectos no escapó a la consagración de la maternidad y a un cierto puritanismo. También su actividad estuvo volcada fuertemente a diferentes causas sociales, según el modelo «femenino» (89). La obra más reciente de Lavrín, *Women, Feminism and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940*, reúne, profundiza y amplía sus investigaciones en este campo (90).

Es de destacar que, sin extenderse en su tratamiento, otras autoras han hecho referencia a algunos de los aspectos desarrollados por Lavrín. Es el caso de Lola Luna en su trabajo citado sobre Colombia, donde maneja justamente la relación entre «feminismo» y «femineidad»; o de K. Lynn Stoner en su estudio, cuando se refiere a las diferencias entre las feministas latinoamericanas y las norteamericanas de la misma época.

En una temática afín a la que venimos tratando, aunque más cercana en el tiempo, aparece la historia de los movimientos sociales de mujeres. Algunos ejemplos representativos se incluyen en un volumen sobre **Ciudadanía e identidad: Las mujeres en los movimientos sociales latino-**

**americanos**, compilado por Elizabeth Jelin. Entre ellos destacamos el trabajo de María del Carmen Feijóo y Mónica Gogna sobre «Las mujeres en la transición a la democracia»; y el realizado por el Taller de Historia Oral Andina, compilado por Silvia Rivera Cusicanqui sobre «La mujer en la lucha comunaria en Bolivia». Totalmente diversos en su temática, ambos constituyen aportes importantes a la historia de las mujeres (91).

Un tema vasto y complejo, que ha sido encarado desde diversos ángulos, es el de la participación política de las mujeres. Desde el punto de vista temático y cronológico, la heterogeneidad de lo producido es evidente. Encontramos en este campo trabajos referidos a la participación de las mujeres en las rebeliones indígenas, en las luchas por la independencia, o por la conquista del sufragio; así como su actuación en las décadas recientes, ya sea en procesos revolucionarios, como en los parlamentos y partidos, junto con otras formas no institucionalizadas de participación política. A su vez, en la conceptualización utilizada para abordar este fenómeno, podemos observar los respectivos aportes de la teoría feminista (el hacer política «desde las mujeres» adquiere así otras dimensiones) y de la ciencia política, que agrega nuevos instrumentos y perspectivas para el análisis. Cientistas políticas y sociólogas han abordado temas referidos al proceso histórico seguido por la participación política de las mujeres.

Con respecto a las épocas más tempranas (la colonia o el período independentista), la producción era hasta hace poco tiempo muy escasa, si bien en la mayoría de los países existía la memoria de determinadas «mujeres notables» que actuaron en ese período, o se recordaban determinados episodios de heroísmo colectivo o individual de las mujeres en procesos de insurrec-

ción o resistencia.

**La participación de las mujeres en el movimiento de independencia de la Gran Colombia, 1780-1830**, de Evelyn Cherpak -publicado en inglés en 1978- fue posiblemente uno de los primeros ejemplos en tomo a esta temática que se conocieron en la región (92). En Uruguay María del Carmen Ortiz de Terra y Rosario Quijano han contribuido con varios trabajos al respecto. El rescatar la participación de las mujeres en hechos político-militares (así como en aspectos económicos) ha constituido una motivación importante en sus trabajos. Según señalan en un artículo titulado **En busca de la memoria histórica de la mujer**, han encontrado a partir de 1812, bandos de castigo emitidos por las autoridades coloniales españolas, donde se hace referencia específica a las mujeres (93).

En varios países existen ejemplos sobre la participación de las mujeres en este período; unos se acercan más a la historiografía tradicional o las biografías de mujeres notables, otros en cambio incorporan un enfoque feminista o una perspectiva de género y refieren a la participación de las mujeres del pueblo, entre ellas las indígenas (94).

Cuando se analiza la etapa de fines del siglo XIX y comienzos del XX, surgen nuevas temáticas y formas de participación. Aparecen las ideologías anarquista y socialista, así como tendencias conservadoras muchas veces en relación con el catolicismo ultramontano, que hacen sus adeptos también entre las mujeres. En Argentina por ejemplo, Mabel Bellucci y Cristina Camusso analizan **La huelga de inquilinos de 1907. El papel de las mujeres anarquistas en la lucha** (95). Tomando el otro extremo del espectro político, Sandra McGee analiza la actividad de las mujeres militantes de derecha en Buenos Aires, en **Right-Wing Female Ac-**

**tivists in Buenos Aires, 1900-1932** (96).

Durante las primeras décadas del presente siglo, la participación política de las mujeres es casi siempre inseparable de la aparición de los movimientos feministas y las luchas por el sufragio; por lo cual los estudios sobre el tema refieren simultáneamente al movimiento feminista y a determinadas formas de participación política. En ese sentido podríamos volver a mencionar aquí diversos trabajos ya citados en el apartado anterior, u otros similares como el de Yamile Azize para Puerto Rico, que encaran en conjunto diversas modalidades de movilización femenina (97).

La revolución mexicana es otro gran tema de comienzos del siglo que ha merecido algunos estudios sobre la participación de las mujeres, por parte de historiadoras mexicanas y extranjeras. Un ejemplo muy conocido es el de Anna Macías sobre Felipe Carrillo Puerto, donde el tema de la revolución y el desarrollo del movimiento feminista aparecen muy ligados (98).

En cambio son más escasos los estudios referidos a la participación política en el período posterior al logro del voto. Un ejemplo es la ponencia de Albertina de Oliveira Costa sobre Carlota Pereira de Queiroz, médica, diputada y constituyente en el Brasil de 1934 (**Protagonista e Coadjuvante: Carlota e os Estudos Feministas**). El trabajo interesa además por su planteo metodológico y su crítica de ciertas corrientes de la historia de las mujeres. Estas padecerían de anacronismo al evaluar con criterios feministas actuales los comportamientos de conformismo o rebeldía de las mujeres en el pasado, configurando así otra visión prescriptiva sobre ellas. (99)

Los planteos comparativos o aquéllos que intentan abarcar los fenómenos con alcance regional son escasos en éste como en

otros temas. Un ejemplo es el planteo de la historiadora uruguaya Lucía Sala sobre **Mujer y Democracia en América Latina a comienzos del siglo XX**. (100) En el marco general de sustitución del régimen oligárquico y la democratización del estado y la sociedad; se propone analizar la contribución de las mujeres sindicalistas, las militantes políticas y las feministas en dicho proceso.

El peronismo como fenómeno político y sus formas peculiares de relacionamiento con las mujeres, han sido objeto de diversos análisis. En particular los conocidos trabajos de Marysa Navarro, y Navarro y Fraser, han arrojado luz sobre la figura de Evita y su papel como puente entre Juan Perón y el pueblo, que la llevó a emplear su carisma «femenino» en apoyo de su marido. (101)

Desde un ángulo diferente, Norma Sanchís se propone en **¿Mujeres en la política o política «de mujeres»?** realizar un análisis de la experiencia de las mujeres peronistas entre 1945 y 1955; recuperando a aquellas que se organizaron y movilizaron en torno a la figura de Eva Perón y a partir de las apelaciones que les dirigía el peronismo desde el Estado. La organización del Partido Peronista Femenino en 1949 y su arraigo en las mujeres de sectores populares, que se tradujo en el voto del 64% de las mujeres en las elecciones de 1951 también son analizados. Empleando como metodología la historia oral, las experiencias y sentimientos de las mujeres son recogidas mediante historias de vida focalizadas en la práctica política de las protagonistas. (102)

La participación de las mujeres en las revoluciones o los movimientos de liberación nacional en la segunda mitad del siglo XX es un tema que también ha sido abordado, en general desde una perspectiva de compromiso militante y no siempre por parte de

historiadoras profesionales. Existe también material con valor testimonial (entrevistas, historias de vida) así como diversos documentos.

La participación de las mujeres en los procesos de transición a la democracia en la década de los 80 -a continuación de las dictaduras militares instauradas desde comienzos de los 70 en varios países de la región- ha ocupado a sociólogas e historiadoras. Esta vertiente ha tenido particular fuerza en Chile, así como en Argentina y alguna expresión en Uruguay. En general su enfoque es similar al que estudia los nuevos movimientos sociales en su conjunto, sobre los cuales existe ya una amplia literatura.

En este marco los movimientos de mujeres son analizados desde el ángulo de la formación y transformación de nuevos actores sociales y políticos que contribuyen a la redefinición de la escena socio-política; en particular en los procesos de redemocratización. La «especialización» femenina en el mundo doméstico daría lugar, paradójicamente, a su participación pública y colectiva, en el acto de organizarse para defender su supervivencia o la vida y libertad de sus hijos. Según Jelin dichos movimientos, se caracterizan por la reformulación o ruptura de la dicotomía público-privado, la búsqueda de una identidad colectiva y la recuperación de la memoria histórica; la introducción de la vida cotidiana en la política y su potencialidad como fuerza democratizadora (103).

María del Carmen Feijóo y Mónica Gogna, en un trabajo ya citado (104), analizan el papel de las mujeres en la transición a la democracia en la Argentina a través de algunas organizaciones significativas: las Madres de Plaza de Mayo, los movimientos de amas de casa y la lucha contra la carestía. Según su planteo, las mujeres -contestando al intento del régimen autoritario de limitar

los márgenes de la acción política- se organizaron en forma novedosa a partir del reconocimiento del perfil político de los roles familiares.

En **Lo femenino y lo democrático en el Chile de hoy**, (105) Natacha Molina analiza el movimiento social de mujeres que se desarrolla en Chile de 1983 en adelante. Destaca las diferentes formas de inserción política que se manifiestan a través de las organizaciones de mujeres, sosteniendo que esas formas hablan de un cambio en la identidad femenina, cuya cristalización como comportamiento político puede llegar a ser importante factor de democratización. En la compilación titulada **Otra mitad de Chile**, se incluyen asimismo numerosos materiales, testimonios y documentos sobre el movimiento de mujeres en Chile y las formas de participación política de las mujeres, incluyendo la evolución histórica de la misma. (106)

Para Uruguay existe un trabajo con similar orientación, de Suzana Prates y Silvia Rodríguez Villamil, **Los movimientos sociales de mujeres en la transición a la democracia** (107). Asimismo se han editado dos volúmenes bajo la dirección de Jane Jaque. En el primero se analiza el rol de las mujeres y del pensamiento feminista en la transición de las políticas autoritarias a las democráticas en seis países de la región, en los años 80. En el segundo, varias investigadoras latinoamericanas analizan el rol de los movimientos de mujeres y su participación en las políticas democráticas desde fines de la década del 80 (entre ellas Maruja Barrig, Carmen Ramos Escandon, María del Carmen Feijóo, Marcela María Alejandra Nari y Carina Perelli). (108)

Otro tipo de enfoque es el de aquellos trabajos que buscan presentar panoramas generales o interpretaciones globales acerca de la participación política de las

mujeres durante períodos extensos, particularmente a lo largo del siglo XX. En este campo cabe una mención especial a los trabajos de **Julieta Kirkwood**, que sin ser historiadora analizó con agudeza la relación entre las mujeres -y particularmente las feministas- y la política. Sus análisis sobre la experiencia chilena, así como sus aportes teóricos en cuanto a la conceptualización del hacer política «desde las mujeres», han tenido una extendida influencia sobre las científicas sociales latinoamericanas en todas las disciplinas. En **Ser política en Chile, Las feministas y los partidos**, Kirkwood estudia los movimientos femeninos y feministas de su país desde los años 30. Se propone allí, no sólo recuperar la historia «invisible» de las mujeres, sino también elaborar teóricamente los contenidos y demandas surgidos de las diferentes organizaciones. (109)

Con el tema de **Mujer y democracia en la historia política chilena**, María de la Luz Silva Donoso busca esclarecer los procesos recorridos por la sociedad chilena desde el punto de vista de su institucionalidad política, la concepción de democracia que ha primado en cada período y de qué manera ésta se ha relacionado con las mujeres (110). En otro ensayo de interpretación amplio y documentado, Norma Villarreal Méndez se propone analizar **Género y clase: la participación política de la mujer de los sectores populares en Colombia, 1930-1991** (111).

En **Antecedentes históricos y actualidad de la participación política de la mujer panameña**, Yolanda Marco Serra presenta un estudio sintético de este proceso desde el inicio de la República en 1903 hasta 1991. (112) Fuentes primarias, fuentes secundarias y testimonios constituyen la materia prima de su elaboración. El énfasis se coloca en dos períodos históricos de

gran participación política femenina: el de la década de 1920 y el que va de 1970 a la actualidad.

El estudio de Luz de Lourdes de Silva sobre **Las mujeres en la élite política de México: 1954-1984**, ejemplifica cómo un trabajo cuya orientación es predominantemente de sociología política se apoya en elementos de análisis histórico y a su vez aporta elementos para historiar las formas de participación política femenina. (113)

En forma similar el trabajo de Line Bareiro, **Construcción Femenina de ciudadanía**, da cuenta del «feliz matrimonio» entre historia y ciencia política para conceptualizar e interpretar la participación política de las mujeres paraguayas a lo largo del siglo XX. (114) Para el caso de las primeras feministas paraguayas, Bareiro formula (entre otras) la hipótesis de que en ellas las expresiones y acciones de ciudadanía precedieron al reconocimiento de la misma como derecho.

Un tema conexo y aparentemente poco estudiado hasta el momento es el de las mujeres en tanto objeto de políticas públicas. Un ejemplo es **Mujer, Estado y Política en el Uruguay del Siglo XX**, de Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza, donde se analizan las realizaciones y la orientación de las políticas públicas en materia de derechos civiles y políticos, legislación laboral, educación, protección a la maternidad, etc. en la primera mitad del siglo. Ello se contrasta con las reivindicaciones de los movimientos de mujeres y movimientos feministas, y con las diferentes posturas ideológicas ante la cuestión. (115)

El último gran conjunto de materiales que vamos a considerar, incluye aquellos trabajos que ponen énfasis en los aspectos culturales, educativos, ideológicos y religiosos en relación con la historia de las mujeres. Una vertiente muy significativa es la que re-

laciona mujeres y literatura, desde distintos ángulos. Puede tratarse de historias de la literatura femenina, estudiando a las mujeres como autoras; o bien se considera la literatura femenina como fuente histórica que documenta las percepciones de las mujeres acerca de su situación en la sociedad. También pueden analizarse las imágenes de la mujer que surgen de las obras de los escritores varones, como indicador de las mentalidades dominantes en este plano, etc.

En algunos casos se toman las vidas de determinadas escritoras del pasado, que ejemplifican las diversas peripecias que debían enfrentar aquellas mujeres que desafiaban las nociones prevalentes sobre la «femineidad». Un ejemplo es el trabajo ya mencionado de Ana María Portugal: **Mercedes Cabello o el riesgo de ser mujer**. (116) En otros trabajos, como los de María Jesús Buxó i Rey sobre las mujeres hispanas de Nuevo México, se rescatan los discursos y escritos de este grupo específico de mujeres y las construcciones de género que dichos escritos van diseñando. (117)

Otra forma de rescate del discurso de las mujeres, reveladora de sus reivindicaciones y autoimagen en períodos históricos determinados, son los estudios acerca de la prensa femenina. Cabe mencionar aquí los trabajos pioneros de June Hahner (**La prensa feminista del siglo XIX y los derechos de las mujeres en Brasil**) y Johanna S.R. Mendelson (**La prensa femenina: La opinión de las mujeres en los periódicos de la Colonia en la América Española: 1790-1810**) (118).

Hay otros ejemplos de autoras latinoamericanas de principios de los 80, como el de Ducilia S. Buitoni, **Mulher de Papel, A Representacao da Mulher pela Imprensa Feminina Brasileira** (119). Trabajos más recientes re-

velan la vigencia y el interés que sigue despertando este enfoque en la actualidad. Citemos a modo de ejemplo tres ponencias: **A imprensa feminina e a campanha sufragista na passagem do século**, de Maria Fernanda Baptista Bicalho; **Planteamientos y debates en la prensa feminista de la primera mitad del siglo XX en Paraguay**, de Margarita Elías y **Feminismo de nuestra Belle Epoque**, de José Carlos Rodríguez, que analiza la trayectoria de Ramona Ferreira -directora de un periódico librepensador- y sus choques con los católicos conservadores (120).

Las imágenes de la mujer en las obras de algunos novelistas latinoamericanos destacados, es otro tema en el cual han incurrido varias autoras. En Brasil, Magali Gouveia Engel analiza **Imagens femininas em romances naturalistas brasileiros (1881-1903)** (121). El trabajo pone en evidencia cómo, en medio del clima cientificista de la época estudiada, se construye una imagen de mujer ideal según los patrones científicos de normalidad y enfermedad fijados en el ámbito de la medicina. Ana Maria Bandeira de Mello, en **Mulheres no mundo da casa: imagens femininas nos romances de Machado de Assis e Aluizio Azevedo** (122), opta por comparar las visiones de la mujer propuestas por dos autores diferentes. Mientras Aluizio buscaba incentivar la concreción de un modelo «higiénico» de familia, contribuía a cristalizar la subordinación de la mujer y su exclusión de los espacios públicos. En cambio la literatura machadiana problematiza, cuestiona y apunta a las contradicciones (el casamiento burgués, la maternidad, el adulterio femenino) orientándose a una ruptura en relación con los patrones de moralidad dominantes.

También para Argentina pueden mencionarse algunos ejemplos. Así Daniel Espesir en una ponencia



lerés que  
enfoque  
a modo  
as: **A im-**  
**campan-**  
**agem do**  
**nda Bap-**  
**ientos y**  
**feminis-**  
**d del si-**  
**e Marga-**  
**de nues-**  
**osé Car-**  
**iza la tra-**  
**reira - di-**  
**librepen-**  
**en los ca-**  
**20).**

jer en las  
istas latí-  
ados, es  
incurso-  
in Brasil,  
analiza

roman-  
sileiros  
ajo pone  
nedio del  
poca es-

imagen  
patrones  
y enfer-  
bito de la  
ndeira de

o mundo  
mininas  
hado de  
to (122),  
siones de  
dos auto-

s Aluizio  
ncreción  
o» de fa-  
lizar la  
rjer y su  
os públi-

tura ma-  
uestiona  
siones (el  
materni-  
o) orien-  
relación  
ioralidad

a pueden  
ejemplos.  
a ponen-

cia incursiona en **El imaginario sobre lo femenino en la narrativa de la generación del 37.** (123) A través de los primeros textos novelísticos argentinos, de cuño romántico, se analiza su visión de las virtudes masculinas, las tareas, el espacio y las virtudes femeninas.

**La Crisis del estereotipo femenino en la narrativa paraguaya de este siglo** es estudiada por María del Carmen Pompa a partir de una selección de novelas publicadas entre 1907 y 1988. (124) Se han planteado también algunos intentos, de distinto alcance, por trazar la historia literaria de las mujeres en América Latina. Citemos como ejemplo el artículo de Eliana Ortega, **Escritoras latinoamericanas: Historia de una herencia obstinada** (125).

Desde una óptica que busca relacionar globalmente las visiones de la mujer, la escritura y la sociedad en un momento histórico determinado, existe un importante trabajo reciente de María Inés de Torres: **Ideología estatal, ideología patriarcal y mitos fundacionales: la construcción de la imagen de la mujer en el sistema lírico del Uruguay del siglo XIX** (126). Más que un análisis literario se trata de un análisis cultural que, partiendo de la deconstrucción de las imágenes de mujer del discurso hegemónico, toma como perspectiva central la historia de la configuración de los géneros en la sociedad uruguaya; leída a través de uno de los niveles de producción simbólica de la clase dirigente, en este caso, su poesía.

Por lo demás el empleo de creaciones literarias como fuente histórica, en ocasiones complementada con otras, está presente en diversos exponentes de historia de las mujeres. La investigación de Hilda Habichayn y Héctor Bonaparte en Rosario sobre **Las relaciones varón/mujer en tres generaciones de este siglo en**

**el litoral rioplatense**, es un ejemplo concreto al respecto. Dicho trabajo emplea básicamente tres tipos de fuentes para analizar las persistencias y cambios en las relaciones entre los géneros en aquella región: ellas son los testimonios orales, las letras de tangos y materiales periodísticos. (127)

Un tema importante y escasamente tratado en la bibliografía de que disponemos, es el de la educación para la mujer. En **Educación, Filantropía y Feminismo: partes integrantes de la femineidad argentina, 1860-1926**, Cynthia Jeffress Little vincula justamente estos tres factores tan relacionados entre sí para las mujeres latinoamericanas desde mediados del siglo XIX. (128).

Con una temática similar, aunque más temprana en el tiempo, Cristina Laplaza indaga sobre **Mujer, Educación y Acción Social en Buenos Aires, en la Época de Rivadavia (1821-1827)**. En el marco de las reformas rivadavianas, analiza la creación de la Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires (1823), donde por primera vez le es confiado a un grupo de mujeres el desempeño de funciones de responsabilidad pública. Es propósito del trabajo aportar elementos para una descripción y valoración de la política educacional en relación con las mujeres, priorizando la especial relación entre éstas y un gobierno dotado de un marcado impulso secularizador. (129)

Con un enfoque más específico sobre el sistema educativo, sus contenidos y orientaciones, María Candida Delgado Reis desarrolla un profundo y documentado trabajo: **Creer, multiplicar, civilizar: destino de mulher nas orientacoes educacionais disciplinares dos anos 1920/30 em Sao Paulo**. (130) La autora se propone recuperar, al interior de la conflictiva sociedad paulista de aquel período, las discusiones, resignaciones y resistencias que

acompañaron los propósitos científicamente elaborados de disciplinamiento y domesticación de la mujer: dentro del hogar como esposa y madre y en la escuela como misionera de la «civilización moderna» que se buscaba forjar entonces en Brasil.

Las imágenes de la mujer vigentes a nivel social en un período determinado, su carácter de construcciones «históricas» así como su vinculación con las ideologías dominantes, constituyen un enfoque válido y aun poco frecuentado, cercano a la historia de las mentalidades. En este campo no solamente interesan las fuentes literarias sino también la iconografía, la publicidad, prensa, revistas, artículos de costumbres, etc.

Mencionemos algunos ejemplos de Uruguay en este sentido. El artículo de Graciela Sapriza, **Imágenes de la mujer a comienzos del siglo**, constituye posiblemente el primer acercamiento a este enfoque en el país. Las mujeres en el medio rural y urbano, en los estratos medios y altos, así como en los populares aparecen en sucesivas pinceladas, como también aquellas vinculadas a la marginalidad y la delincuencia. (131)

Un importante aporte reciente está contenido en la obra de José Pedro Barrán, **Historia de la Sensibilidad en el Uruguay**. Ella marca sin duda un hito en la historiografía uruguaya actual, ejemplificando el tipo de preocupaciones y enfoques que las feministas venimos reclamando hace tiempo del análisis histórico. El segundo tomo de la obra («El disciplinamiento», 1860-1920) dedica un capítulo a delinear el modelo burgués de «la mujer con dedal»: obediente y sumisa al marido, buena administradora y hacendosa, madre y esposa «casta» y recatada aun en la intimidad, ocupada por entero de su hogar y de sus hijos, que sólo daba cabida a sus ensueños románticos leyendo novelas y folletines. Su análisis

sis resulta documentado y convincente, evidenciando variadas sutilezas. (132) Por cierto otros estudios evidencian que la realidad fue más matizada que estos modelos normativos, pero ello no implica desconocer su enorme vigencia en la sociedad. El trabajo de Ana Frega, **Redentores, Amos y Tutores** (133) aborda desde otro ángulo una temática muy similar, analizando las concepciones dominantes sobre el papel de la mujer en el Uruguay a comienzos del siglo XX.

La imagen de la mujer a través de la prensa, para un contexto actual de crisis económica que implicaría una revitalización del ámbito doméstico, es analizada en una ponencia de Marcela María Alejandra Nari, **Mujer: imagen y crisis**. Basándose también en la prensa, Clécil Eulalia Favaro reconstruye una imagen contradictoria acerca de las mujeres inmigrantes italianas y sus descendientes de primera y segunda generación en el Brasil, en **Moglie, Donna, Femmina: Entre o real e o idealizado. Mulheres na Regiao Colonial Italiana do Rio Grande do Sul (1875-1950)**. (134)

La incidencia de la religión en las vidas de las mujeres, en diferentes épocas históricas, es otro tema que ha merecido diversos y variados estudios. Además de la fuerte influencia de la religión en la moral, las costumbres y la vida cotidiana de todas las mujeres, algunas de ellas experimentaron más directamente la acción de la Iglesia en este sentido: es el caso de aquellas recluidas en monasterios y recogimientos y de las que fueron sospechosas de brujería.

El trabajo de Susan A. Soeiro sobre **Las ordenes femeninas en Bahía durante la Colonia, 1677-1800** (135), brinda un amplio marco general a partir del cual se estudia la conformación de los monasterios y su relación con el contexto económico-social y de-

mográfico de la época. En **Dentro del cerco de los muros: el recogimiento en la época colonial** (136), Nancy van Deusen plantea para Perú una perspectiva igualmente interesante al interrogarse acerca de los beaterios, casas de recogimiento y monasterios, que acogían a mujeres religiosas y seglares («recogidas», «depositadas», «caídas» o «distraindas»). Las diversas motivaciones de la sociedad, así como de las propias mujeres al recurrir a dichos espacios de convivencia, son consideradas.

También desde Perú, María Emma Mannarèlli se suma a la inquietud de muchas historiadoras feministas por analizar desde una nueva óptica el fenómeno - mayoritariamente femenino- de la brujería, en **Inquisición y Mujeres: Las hechiceras en el Perú durante el siglo XVII**. Su análisis se basa en documentos del Tribunal de Lima de la Inquisición, concretamente las Relaciones de Causas de Fe entre los años 1570-1696. A través de estos testimonios se propone averiguar quiénes eran estas mujeres, qué objetivos perseguían con sus prácticas y quiénes las consultaban. (137)

Otro conjunto de trabajos analizan la posición de las mujeres en medio del conflicto entre la Iglesia y el Estado, en la etapa en que las élites dirigentes latinoamericanas impulsan políticas secularizadoras, acordes con los procesos de «modernización». En **Confesionario y hogar: lugares íntimos del duelo entre el clero y la burguesía liberal a fines del siglo XIX**, José Pedro Barrán aporta un penetrante visión acerca de aquel conflicto de poderes en el Uruguay; así como de los contradictorios sentimientos del hombre burgués frente a la mujer. (138) Basado en elocuentes testimonios (folletos de propaganda liberal, cartas y documentos eclesíásticos, etc.) analiza aquella disputa por zanjar una

cuestión de poder dentro de la sociedad y de dominio de la mujer dentro del hogar.

Parecidos temas son encarados por Pilar García Jordán en **Iglesia y vida cotidiana en el Perú finisecular. Conflictos alrededor de la religión, el matrimonio y la muerte** (139). Según el análisis de la autora, en medio de la ofensiva liberal y secularizadora del período, aparece la Iglesia planteando una defensa a fondo de sus propiedades y su ideología.

Con este sexto núcleo temático daríamos por concluida esta rápida visión de conjunto acerca de los diferentes aspectos abordados por la historia de las mujeres en América Latina. Esta enumeración como dijimos no pretende ser exhaustiva; no obstante pensamos que los ejemplos citados son ilustrativos acerca de la variedad y riqueza del conjunto de lo realizado.

## 6. De cómo "conectar las esferas": Historia y género en América Latina.

Nuestra propuesta de considerar el conjunto de la producción latinoamericana reciente sobre historia de las mujeres, no estaría completa sin intentar algunas conclusiones o reflexiones de tipo más general. Tal vez el primer hallazgo que surge del análisis de este conjunto de materiales, es la comprobación de su efectivo aporte a la comprensión del pasado latinoamericano. En ese sentido coincidimos con Lynn Stoner (140) cuando afirma que la historia de las mujeres proporciona una ventana a través de la cual visualizar el transcurso de los acontecimientos históricos en América Latina, aportando importantes dimensiones a las percepciones del pasado. Explicaciones de causalidad enteramente nuevas, complejas nociones de tiempo, la incorporación del trabajo reproductivo a los conceptos de

producción y la recuperación de las formas de vida tanto públicas como privadas son algunos de estos logros.

Un rasgo también notorio al analizar el conjunto de la producción es la diversificación temática y la ampliación de las opciones metodológicas, que caracterizan al momento actual con relación a etapas anteriores. Asunción Lavrín ha destacado cómo la aproximación interdisciplinaria y amplia a los estudios de la mujer ha contribuido a superar determinados problemas de enfoque que se plantearon con fuerza en la década del 70 (141). En ese entonces muchas intelectuales latinoamericanas rechazaron los estudios centrados exclusivamente sobre la experiencia femenina, por considerar que estaban desligados de las circunstancias económicas y culturales de estos países. Proponían en cambio un punto de vista latinoamericano que no copiará modelos de estudios extranjeros, concentrados entonces en una búsqueda de la experiencia íntima y diferente de la mujer. Hoy día estas aristas se han limado; no sólo los temas están más anclados en las problemáticas locales, sino que ya no existe una polarización tan marcada en cuanto a los puntos de vista.

Más aún, se ha producido en la historia de las mujeres lo que Lavrín califica como «una intrigante imbricación de factores personales y sociales» y este rasgo es perceptible en la producción latinoamericana reciente. Como hemos podido apreciar a través de diversos ejemplos, toda la relación entre lo individual y lo social resulta iluminada mediante la revalorización de la experiencia histórica de las mujeres.

Entre los logros de la historia de las mujeres en la región deben anotarse además su afianzamiento a nivel académico, la vinculación con las corrientes historiográficas más renovadoras así como el alto nivel de exigencia y

la incorporación de elementos teóricos, presentes al menos en una parte de los trabajos considerados.

Si lo consideramos globalmente, o lo comparamos con otras regiones, podemos concluir que el grado de institucionalización alcanzado es aún insuficiente. Sin embargo existen algunas organizaciones que apoyan la investigación; como por ejemplo la Fundación Chagas en Brasil, e instituciones como El Colegio de México dan cabida al Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM). Asimismo las Universidades realizan seminarios y otros eventos con esta temática (en Brasil y Argentina por ejemplo), o bien se crean Areas o Centros interdisciplinarios de estudios de la mujer. En los últimos años han existido avances en esta situación, a pesar de las innegables dificultades.

Entre ellas, las carencias en materia financiera siguen constituyendo un obstáculo que dificulta las investigaciones de largo aliento; de ahí que proliferen los artículos y ponencias, siendo más escasos los libros publicados. Un mayor contacto entre investigadoras e instituciones de la región y de afuera de ella, es otra de las aspiraciones aún no realizadas que contribuiría sin duda a un fecundo intercambio de experiencias, impulsando la tarea de investigación.

Un tema básico aún no solucionado, a pesar de los avances en algunos países, es el de los vínculos entre la historia de las mujeres y el resto de la historiografía; una cuestión compleja que por serlo presenta diversas facetas. Por una parte esa unión fructífera entre las metodologías, fuentes y teorías de la nueva historia social, y las preguntas planteadas por la nueva historia de las mujeres, no se produce sin mediar ciertos problemas aún en lo estrictamente historiográfico. Pero además -aunque la mayor parte de las investi-

gadoras feministas se identifican con las vertientes más renovadoras de la historiografía- si descendemos del nivel de las afinidades teóricas o las relaciones personales, al plano de la legitimidad académica o el desempeño de cargos, dicho vínculo no ha sido todo lo fluido que cabría esperarse.

En realidad esta situación es inseparable de lo que constituye el problema mayor -aquí y en todas partes- de la historia de las mujeres. Ese problema no es otro que el de «conectar las esferas» -según la expresión de Boxer y Quataert- es decir la integración del nuevo conocimiento sobre las mujeres y las perspectivas mujerieles a la narrativa histórica supuestamente más «general», o a las propuestas de una historia total. En este aspecto, la actitud de las propias investigadoras, y el enfoque adoptado por ellas resulta fundamental. Pero no es este el único factor en juego. Además, como lo señala Mary Nash, sigue vigente una cuestión clave: ¿cómo integrar una historia de las mujeres en la historia general, mientras la disciplina histórica siga conceptualizando la experiencia masculina como la norma y además le atribuya un grado mayor de universalidad? (142)

El camino para resolver estos dilemas y llegar a una real integración puede y debe discutirse, e incluso probablemente exista más de una vía posible para lograrla. En ese sentido, por ejemplo, el debate entre "historia de las mujeres" o "historia con perspectiva de género" (143) no necesariamente debe concluir con el descarte de uno de los términos. Parece tan válido focalizar el objeto de estudio en algún aspecto de la experiencia de las mujeres, como centrarse en las relaciones entre los géneros, o analizar determinados procesos en su incidencia sobre hombres y mujeres, etc.

Un aspecto a destacar al res-

pecto es el papel de la enseñanza de la historia, desde los niveles escolares a los programas universitarios. Si consideramos que existe una información considerable acerca de las mujeres en América Latina, que ya ha sido recuperada, registrada y analizada: el solo hecho de incorporar dicho caudal informativo a la docencia de la historia produciría sin duda un cambio en la óptica de las nuevas generaciones.

Esto no implica soslayar un nivel más profundo del problema, que es de naturaleza teórica. Es generalmente aceptado que la comprensión del sistema de género y de los mecanismos de cambio y reestructuración en su articulación, constituye uno de los ejes básicos de la historia de las mujeres; así como su contextualización en un marco histórico concreto. Sin embargo sabemos que no existe ni siquiera entre las historiadoras feministas un consenso en cuanto a la conceptualización del género; a pesar de existir importantes aportes al respecto, como el ya clásico trabajo de Joan Scott y otros.

El punto interesa particularmente, ya que pensamos que la clarificación de estos aspectos teóricos va a incidir en la superación del problema de la «conexión de las esferas». Para ello sin duda determinadas conceptualizaciones del género pueden contribuir más que otras. En ese sentido existe una perspectiva teórica del género, analizada por Teresita De Barbieri en un trabajo reciente (144), que podría resultar fecunda en su aplicación al análisis histórico. Integrando diversos planteos en la línea de Gayle Rubin, Lacan, Foucault y Derrida, se consideran los sistemas de género como sistemas de poder, resultado de un conflicto social. En esta perspectiva y siguiendo metodológicamente a Marx, los fenómenos sociales

se definen por las relaciones que guardan entre sí. De ahí que la contextualización se vuelve un principio de primer orden a todo lo largo del proceso de investigación.

En diversos sentidos pues la historia de las mujeres en su versión latinoamericana se presenta hoy día como un campo abierto a la indagación empírica y al

debate teórico. Sabemos ya algo acerca de las mujeres de la región en el pasado; resta aún mucho por conocer. Nuestro desafío, según se ha dicho en breves palabras, consiste en reconstruir la memoria del género mujer para lograr su enraizamiento definitivo en la memoria colectiva (145).

#### NOTAS

- (1)- Nos referimos a la bibliografía existente en el Centro de Documentación del Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer en el Uruguay (GRECMU), sobre la historia de las mujeres en América Latina. La misma consta hasta el momento de 240 asientos bibliográficos.
- (2)- «Muchas de las feministas de aquellos años nacimos y crecimos ignorando nuestro pasado. Nos sentíamos poco menos que las pioneras, las descubridoras. Por entonces se nos acusaba de ser extranjerizantes, de querer imitar a las gringas. Por cierto algunas de estas gringas sostenían que en nuestros países las pocas mujeres que se habían rebelado y que eran llamadas sufragistas, lo habían hecho con timidez y desde ámbitos de élite. Conclusión para mí: nosotras surgimos por generación espontánea». Ana María Portugal, Voz y presencia de las olvidadas: un rescate necesario, Encuentro: «Recuperando a las Serafinas de América Latina», 18, 19 y 20 de Marzo, Asunción, Paraguay, 1993.
- (3)- Lola Luna menciona específicamente la incidencia que tuvo el Taller de Historia realizado durante el II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, celebrado en Lima en 1983. En: «Mujeres latinoamericanas: historiografía, desarrollo y cooperación», cit., pág. 153.
- (4)- Marysa Navarro. «Mirada nueva, problemas viejos», en Lola G. Luna (comp.), Mujeres y Sociedad, Nuevos enfoques teóricos y metodológicos, Universidad de Barcelona, 1991.
- (5)- Véase por ejemplo Germán Carrera Damas, Cuestiones de historiografía venezolana, Colección Avance 7, Ediciones de la Biblioteca, Caracas, 1964.
- (6)- Tulio Halperin Donghi, «Un cuarto de siglo de historiografía argentina», Desarrollo Económico, V.25, No.100, enero-marzo 1986.
- (7)- Gabriela Cano y Verena Radkau, «Lo privado y lo público o la mutación de los espacios (Historia de mujeres, 1920-1940)», en: Textos y pre-textos, Once estudios sobre la mujer, Vania Salles y Elsie Mc Phail (coordinadoras), El Colegio de México, PIEM, México, 1991.
- (8)- Teresita De Barbieri, Movimientos feministas, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, México, 1986.
- (9)- June Hahner (ed.), Women in Latin American History, Their Lives and Views, «Introduction», Revised edition, Los Angeles, UCLA, 1980.
- (10)- Ann Pescatello, Female and Male in Latin America, University of Pittsburg Press, 1973.
- (11)- Asuncion Lavrin, Latin American Women: Historical Perspectives, Westport, Greenwood Press, 1978.
- (12)- María del Carmen Feijóo, «Introducción», en Nuestra Memoria, Nuestro Futuro, Mujeres e Historia, América Latina y el Caribe, Ediciones de las Mujeres No.10, Isis Internacional/Grupo Condición Femenina-CLACSO, Santiago, 1988.
- (13)- Véase por ejemplo María del Carmen Feijóo, «Las feministas», La vida de nuestro pueblo No.9, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1982 y Luz Gabriela Arango, Mujer, religión e industria: Fabricato 1923-1982, Medellín, Universidad de Antioquia, 1991.
- (14)- Nos referimos por ejemplo a los Cuadernos Culturales sobre «La Mujer en la Historia» del Centro de Documentación sobre la Mujer (CENDOC Mujer) de Lima; o «Queremos votar en las próximas elecciones», Historia del movimiento femenino chileno 1913-1952, de Edda Gaviola, Ximena Jiles, Lorella Lopresti y Claudia

- Rojas, coeditado por «La Morada», Ilet/Fempres, Isis, librería Lila, Pemci y Centro de Estudios de la Mujer. Otro ejemplo es el cuaderno sobre Participación de la Mujer en la Historia de Puerto Rico (las primeras décadas del siglo veinte), preparado por el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico y el Centro Coordinador de Estudios, Recursos y Servicios a la Mujer (CERES) y destinado a estudiantes de escuelas superiores y público en general.
- (15)- Marilyn J.Boxer y Jean H.Quataert (eds.), *Connecting Spheres, Women in the Western World, 1500 to the Present*, «Introduction, Restoring Women to History», Oxford University Press, 1987, pág. 12.
  - (16)- María del Carmen Feijóo, «Introducción» a *Nuestra Memoria, Nuestro Futuro ...*, cit. y Ricardo Cicerchia, «Mujeres e Historia: ¡Viva la diferencia!», *Nueva Sociedad* No.108, julio-agosto 1990.
  - (17)- Gerda Lerner, «The challenge of women's history», en *The majority finds its past. Placing women in History*, Oxford University Press, Nueva York, 1981.
  - (18)- Carlos Zubillaga y Jorge Balbis en *Historia del movimiento sindical uruguayo*, Tomo III, «Vida y trabajo de los sectores populares» incluyen un capítulo sobre el trabajo de las mujeres, así como varios apéndices documentales referidos a ellas. A su vez, Universindo Rodríguez Díaz en *Los sectores populares en el Uruguay del Novecientos*, Primera parte (1907-1911), incluye un capítulo sobre la participación de las mujeres y el surgimiento del feminismo organizado, así como varios apéndices documentales.
  - (19)- Mary Nash, «Replanteando la Historia: Mujeres y Género en la Historia Contemporánea», en *Desde la investigación a la docencia, Los estudios de la mujer*, Universidad Autónoma de Madrid, 1991, pág.601.
  - (20)- María Emma Mannarelli, «De la historia de las relaciones de género en América Latina colonial», en *Nuestra Memoria, Nuestro Futuro*, cit., pág.58.
  - (21)- Iní de Mesquita Samara, *A mulher na historiografia latino-americana recente*, Encontro de Pesquisadores, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Versión preliminar, San Pablo, 1991, pág.3.
  - (22)- Silvia Rodríguez Villamil, «¿Víctimas o heroínas? Los desafíos de la Historia de las Mujeres y su desarrollo en Uruguay», en *Mujeres e Historia en el Uruguay*, GRECMU/Fesur, Montevideo, 1992.
  - (23)- K.Lynn Stoner, «Directions in Latin American women's history, 1977-1985», *Latin American Research Review*, V.22, No.2, 1987.
  - (24)- Asunción Lavrin (ed.), *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*, University of Nebraska Press, Lincoln and London, 1989, pág.2.
  - (25)- Solange Alberro (ed.), *Familia y sexualidad en Nueva España, México*, Fondo de Cultura Económica, 1982.
  - (26)- Seminario de Historia de las Mentalidades, 1982, *El placer de pecar y el afán de normar*, Contrapuntos, Joaquín Mortiz/INAH, México, 1987.
  - (27)- Sergio Ortega (ed.), *De la santidad a la perversión*, Grijalbo, México, 1985.
  - (28)- Asunción Lavrin (ed.), *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*, op. cit.
  - (29)- María Emma Mannarelli, *Pecados Públicos. La ilegitimidad en Lima, siglo XVII*, Ediciones Flora Tristán, Lima, 1994, 2a.edición.
  - (30)- María Angela D'Incao (ed.), *Amor e Família no Brasil*, Editora Contexto, San Pablo, 1989.
  - (31)- Fernando Torres Londoño, «O Crime do Amor», en *Amor e Família no Brasil*, cit., págs. 17-30.
  - (32)- Mary Del Priore, «O Corpo Feminino e o Amor: um olhar», en *Amor e Família no Brasil*, cit., págs. 31-56.
  - (33)- Albertina de Oliveira Costa y Cristina Bruschini (eds.), *Entre a virtude e o pecado*, Editora Rosa dos Tempos, Fundação Carlos Chagas, Rio de Janeiro, 1992.
  - (34)- Eduardo Cavieres y René Salinas, *Amor, sexo y matrimonio en Chile tradicional*, Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Historia, Valparaíso, 1991.
  - (35)- Margaret Rago, «Nos bastidores da Imigração: o Tráfico das Escravas Brancas», en María Stella Martins Bresciani (org.), *A Mulher no Espaço Público*, Revista Brasileira de Historia No.18, ANPUH, Editora Marco Zero, San Pablo, agosto/setiembre 1989; Ximena Jiles, «Lucha por emancipar a la mujer de la maternidad obligada en Chile», en Ximena Jiles y Claudia Rojas, *De la miel a los implantes, Historia de las políticas de regulación de la fecundidad en Chile*, Santiago, CORSAPS, 1992; Dora Barrancos, «Anarquismo y sexualidad», en Diego Armus (comp.), *Mundo urbano y cultura popular, Estudios de Historia Social Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1990 y Mabel Bellucci, «Anarquismo, sexualidad y emancipación femenina, Argentina alrededor del 900», en *Nueva Sociedad* No.109, septiembre-octubre 1990.
  - (36)- Elizabeth Anne Kuznesof, «The History of the Family in Latin America», *Latin American Research Review*, Vol.XXIV, No.2, 1989.
  - (37)- Gilberto Freyre, *Casa Grande e Senzala: formacao da familia brasileira sob o*

- regime da economia patriarcal, Rio de Janeiro, José Olympio, 1977, 2 vols.
- (38)- Eni de Mesquita Samara, *As mulheres, o poder e a família*. Sao Paulo, Século XIX, Editora Marco Zero, San Pablo, 1989
- (39)- Anna Davin, «Feminismo e historia del trabajo», en Raphael Samuel (ed.), *Historia popular y teoría socialista*, Crítica, Barcelona, 1984, pp. 262-270; Mirta Zaida Lobato, *El camino a la fábrica. Notas sobre la participación de la mujer en el trabajo industrial: la industria frigorífica y textil en Berisso en la primera mitad del siglo XX*, Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Luján, Argentina, 28 y 29 de agosto de 1991, pág.2.
- (40)- Véase por ejemplo Zulma Recchini de Lattes, *La participación económica femenina en la Argentina desde la segunda posguerra hasta 1970*, CENEP, Buenos Aires, 1980 y *La dinámica de la fuerza de trabajo femenina en la Argentina*, Unesco, 1983; Zulma Recchini de Lattes y Catalina Wainerman, *Empleo femenino y desarrollo económico: Algunas evidencias*, CENEP, Buenos Aires, 1979; María del Carmen Feijóo, *Los conflictos gremiales femeninos en 1904*, Buenos Aires, 1979 (Informe de investigación, inédito) y Elizabeth Jelin, *La mujer y el mercado de trabajo urbano*, CEDES, Buenos Aires, 1986. Para Uruguay pueden citarse: Suzana Prates y Graciela Taglioretti, *Participación de la mujer en el mercado de trabajo uruguayo: características básicas y evolución reciente*, CIESU, Cuaderno No.27, Montevideo, 1980; Alicia Meigar y Ana María Teja, *Participación de la mujer en el mercado de trabajo e ingresos salariales femeninos*, GRECMU, Documentos Ocasionales No.4, Montevideo, 1983 y Silvia Laens, *Cambio económico y trabajo femenino*, GRECMU, Documentos Ocasionales No.5, Montevideo, 1983.
- (41)- Silvia Rodríguez Villamil, «El trabajo femenino en Montevideo, 1880-1914», en: *La mujer en el Uruguay: Ayer y hoy*, GRECMU/Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1983, pp.90-115.
- (42)- María del Carmen Feijóo, «Las trabajadoras porteñas a comienzos del siglo», en: Diego Arnus (comp.), *Mundo urbano y cultura popular*, Estudios de Historia Social Argentina, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1990, pp.281-311.
- (43)- Maria Valéria Junho Pena, *Mulheres e trabalhadoras, Presença feminina na constituição do sistema fabril*, Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra, 1981.
- (44)- Margareth Rago, *Do cabaré ao lar: A Utopia da Cidade Disciplinar*, Brasil 1890-1930, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1985
- (45)- Lydia Milagros González García, *Una puntada en el tiempo, La industria de la aguja en Puerto Rico (1900-1929)*, CEREP-CIPAF, Santo Domingo, 1990.
- (46)- Luz Gabriela Arango, *Mujer, religión e industria, Fabricato 1923-1982*, Editorial Universidad de Antioquia, Universidad Externado de Colombia, Medellín, 1991.
- (47)- Mirta Zaida Lobato, *Mujer y trabajo. Entre el hilo y la carne: las vicisitudes del trabajo femenino en Berisso, Provincia de Buenos Aires, 1907-1970*, Programa Latinoamericano de Formación e Investigación sobre la Mujer, CLACSO, 1990-91. Véase además de la misma autora, «Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915-1969», *Anuario del IEHS*, V, Tandil, 1990, pp.171-205.
- (48)- Graciela Sapriza, *El trabajo de la mujer en discusión, Sobre los inicios de las manufacturas del cuero*, GRECMU, Documentos ocasionales No.14, Montevideo, 1986, y *Los caminos de una ilusión. 1913: Huelga de mujeres en Juan Lacaze*, De. Fin de Siglo, Montevideo, 1993.
- (49)- Graciela Sapriza, *Hilamos una historia, la memoria sindical desde las mujeres*, Ed. Nordan, Montevideo, 1989.
- (50)- Graciela Sapriza, *Los caminos de una ilusión. 1913: Huelga de mujeres en Juan Lacaze*, Ed. Fin de Siglo, Montevideo, 1993.
- (51)- Esmeralda Bianco Boisonaro de Moura, «Além da Indústria Textil: O Trabalho Feminino em Atividades 'Mascullinas'», en *A Mulher no Espaço Público*, cit., pp.83-98.
- (52)- Ximena Valdes S. y Paulina Matta, *Oficios y trabajos de las mujeres de Pomaire*, Pehuén Editores y CEM (Centro de Estudios de la Mujer), Santiago, 1986.
- (53)- Macarena Mack, Paulina Matta, Ximena Valdés, *Los trabajos de las mujeres entre el campo y la ciudad, 1920-1982*, Centro de Estudios de la Mujer, Santiago, 1986.
- (54)- Ximena Valdés S., *La posición de la mujer en la hacienda*, Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Santiago, 1988
- (55)- Catalina H. Wainerman y Marysa Navarro, «El trabajo de la mujer en la Argentina: un análisis preliminar de las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX», *Cuadernos del CENEP* No.7, Buenos Aires, 1979.
- (56)- Catalina Wainerman, «El mundo de las ideas y los valores: mujer y trabajo», en: *Del deber ser y el hacer de las mujeres, Dos estudios de caso en Argentina*, El Colegio de México/PISPAL, México, 1983.
- (57)- Marcela López Machado, *El trabajo femenino como mal social: Una perspectiva*

- 7, 2 vols.  
Paulo, Século
- Samuel (ed.),  
62-270; Mirta  
e la mujer en  
primera mitad  
idad Nacional
- n económica  
170, CENEP,  
en la Argen-  
tant, Empleo  
uenos Aires,  
os en 1904,  
alin, La mujer  
ara Uruguay  
e la mujer en  
ión reciente,  
ria Teja, Par-  
s femeninos,  
Laens, Cam-  
onales No.5,
- 0-1914», en:  
nda Oriental,
- s del siglo»,  
s de Historia  
311.  
feminina na  
1981.  
Brasil 1890-
- ustria de la  
990.  
182, Editorial  
elin, 1991.  
sistudes del  
, Programa  
CSC, 1990-  
caso de las  
andil, 1990,
- icios de las  
4, Montevi-  
es en Juan
- las mujeres,
- res en Juan
- O Trabalho  
úblico, cit.,
- de Pomaire,  
1986.  
las mujeres  
r, Santiago,
- de Estudios
- la Argenti-  
écadas del
- rabajo», en:  
rgentina, El  
perspectiva
- teórico-metodológica (1890-1914), Primeras Jornadas de Historia de las mujeres, Universidad Nacional de Luján, Argentina, 28 y 29 de agosto de 1991 y Marcela María Alejandra Nari, Mujer y Trabajo: desde la maldición al derecho, IV Jornadas de Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Tucumán, 8-10 de agosto, 1996.
- (58)- Yamandú González Sierra, Del hogar a la fábrica: ¿deshonra o virtud?, Ed. Nordan, Montevideo, 1996.
- (59)- Sandra McGee Deutsch, «The Catholic Church, Work and Womanhood in Argentina, 1890-1930», Gender & History, Vol.3, No.3, Autumn 1991, pp.304-325.
- (60)- Silvia Rodríguez Villamil, El trabajo de las mujeres en Uruguay: Pautas históricas en relación con los cambios en las ideologías de género, GRECMU, Serie Lila No.27, Montevideo, 1992.
- (61)- Amanda Labarca, Feminismo contemporáneo, Editora Zig-Zag, Santiago, 1947.
- (62)- Ofelia Machado Bonet, «Sufragistas y poetisas», Enciclopedia Uruguaya No.38, Montevideo, 1969 y Hacia la revolución del siglo, Montevideo, 1972.
- (63)- María del Carmen Feijóo, «Las luchas feministas», Todo es historia, No.128, Buenos Aires, enero de 1978; «Gabriela Coni: la lucha feminista», Todo es historia No.175, Buenos Aires, diciembre de 1981 y «Las feministas», La vida de nuestro pueblo No.9, CEDAL, Buenos Aires, 1982.
- (64)- Leonor Calvera, Mujeres y feminismo en la Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, Colección Controversia, Buenos Aires, 1990.
- (65)- Paz Covarrubias, «Movimiento feminista chileno», en: Covarrubias, Paz (comp.); Franco, Rolando (comp.), Chile: mujer y sociedad, Santiago, UNICEF, 1978.
- (66)- Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile, MEMCH, Antología para una historia del movimiento femenino en Chile, Santiago, Ediciones Minga, s/f.
- (67)- Edda Gaviola, Ximena Jiles, Lorella Lopresti, Claudia Rojas, Evolución de los derechos políticos de la mujer en Chile (1913-1952), Santiago, Universidad de Santiago de Chile, agosto 1985; Queremos votar en las próximas elecciones. Historia del Movimiento Femenino Chileno 1913-1952, Santiago, Imprenta Arancibia Hnos, diciembre 1986 y Nuestra historia de mujeres, Santiago, Casa de la Mujer La Morada, 1988.
- (68)- Fundacao Carlos Chagas, Mulher Brasileira, Bibliografía Anotada: História, Família, Grupos Étnicos, Feminismo, Sao Paulo, Editora Brasiliense, 1979.
- (69)- Branca Moreira Alves, Ideologia e feminismo. A luta da mulher pelo voto no Brasil, Vozes, Petropolis, 1980.
- (70)- June E. Hahner, «La prensa feminista del siglo XIX y los derechos de las mujeres en el Brasil», en Asunción Lavrin (comp.), Las mujeres latinoamericanas, Perspectivas históricas, cit., pp. 293-328 y A mulher brasileira e suas lutas sociais e políticas 1850-1937, Editora brasiliense, San Pablo, 1981.
- (71)- Maritza Villavicencio, Raíces del movimiento femenino en el Perú, Lima 1983, mimeo., 76 págs.
- (72)- «Mujeres en Lima, su historia», Cuadernos del CEDHIP, num.8, Lima, mayo de 1985.
- (73)- Ana María Portugal, Mercedes Cabello o el riesgo de ser mujer, CENDOC-Mujer, Cuadernos Culturales, Serie I, «La mujer en la Historia», Lima, 1987; Magdalena Chocano, Ideas políticas de Dora Mayer, CENDOC-Mujer, Cuadernos Culturales, Serie II, «La Mujer en la Historia», Lima, 1987; Elsa M.Chaney, Significado de la obra de María Jesús Alvarado Rivera, CENDOC-Mujer, Cuadernos Culturales, Serie II, Lima, 1988.
- (74)- Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Puerto Rico; Centro Coordinador de Estudios, Recursos y Servicios a la Mujer (CERES), Participación de la Mujer en la Historia de Puerto Rico (las primeras décadas del siglo veinte), Puerto Rico, 1986.
- (75)- Yolanda Marco Serra, «El nacimiento del Movimiento Feminista en Panamá, 1923», Encuentro Recuperando a las Serafinas de América Latina, Asunción-Paraguay, 18, 19 y 20 de marzo, 1993.
- (76)- Berta Hidalgo, El movimiento femenino en México, México, Edamex, 1980; Anna Macías, Against All Odds: The Feminist Movement in Mexico to 1940, Westport, Connecticut, Greenwood Press, 1982; Enriqueta Tuñón, «La lucha política de la mujer mexicana por el derecho al sufragio y sus repercusiones», en Carmen Ramos (ed.), Presencia y transparencia. La mujer en la historia de México, El Colegio de México, 1987. (Cabe aclarar que conocemos la existencia de estos trabajos, si bien no hemos tenido acceso a los mismos).
- (77)- Susana Vidales, «Ni madres abnegadas, ni Adelitas», Críticas de la Economía Política, Edición latinoamericana, No.14/15, abril-junio 1980, pp.241-282; Esperanza Tuñón Pablos, Mujeres que se organizan, El Frente Unico Pro Derechos de la Mujer, 1935-1938, Coordinación de Humanidades, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México, 1992.

- (78)- Lola G. Luna, «Los movimientos de mujeres: feminismo y feminidad en Colombia (1930-1943)», Boletín Americanista, Año XXVII, No.35, pp.169-190, Barcelona, 1985.
- (79)- Diana Medrano y Cristina Escobar, «Pasado y presente de las organizaciones femeninas en Colombia», en: Elsy Bonilla (comp.), Mujer y familia en Colombia, Bogotá, Plaza & Janés, 1985, pp.223-284.
- (80)- Ximena Medinaceli, Alterando la rutina, Mujeres en las ciudades de Bolivia, 1920-1930, La Paz, CIDEM, 1989.
- (81)- Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza, El voto femenino en el Uruguay: ¿conquista o concesión?, Grecmu, Documentos Ocasionales No.2, Montevideo, 1984.
- (82)- Silvia Rodríguez Villamil, «Los feminismos de comienzos de siglo en Uruguay», Ediciones de las mujeres No.10, Isis Internacional, diciembre de 1988.
- (83)- Graciela Sapriza, Memorias de rebeldía: siete historias de vida, Montevideo, Puntosur/Grecmu, 1988.
- (84)- Susana Dominzain, Martha Inchausti, Marisa Ruiz, Los movimientos sufragistas en Uruguay y Chile y algunas reflexiones sobre la educación como dinamizadora de estos procesos, GRECMU, Serie Lila No.24, Montevideo, 1992.
- (85)- Alba Cassina de Nogara, Las feministas, Instituto Nacional del Libro, Montevideo, 1989 y Hacia una democracia integral: apuntes para una historia del feminismo en Uruguay, Consejo Nacional de Mujeres, Montevideo, 1990.
- (86)- Line Bareiro, Clyde Soto, Mary Monte, Alquimistas, Documentos para otra historia de las mujeres, Centro de Documentación y Estudios, Asunción, 1993, 555pp.
- (87)- Asunción Lavrin, The ideology of feminism in the Southern Cone, 1900-1940, The Wilson Center, Latin American Program, Washington D.C., 1986.
- (88)- Asunción Lavrin, Female, Feminine and Feminist: Key concepts in understanding women's history in twentieth century Latin America, University of Bristol, Occasional lecture series No.4, November, 1988.
- (89)- Asunción Lavrin, «Paulina Luisi: Pensamiento y escritura feminista», en Estudios sobre escritoras hispánicas en honor de Georgina Sabat-Rivers, Lou Charnon-Deutsch (ed.), Madrid, Editorial Castalia, 1992, pp.156-172.
- (90)- Asunción Lavrin, Women, Feminism and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940, University of Nebraska Press, Lincoln and London, 1995.
- (91)- María del Carmen Feijóo y Mónica Gogna, «Las mujeres en la transición a la democracia»; Silvia Rivera Cusicanqui (comp.), Taller de Historia Oral Andina, «La mujer en la lucha comunaria en Bolivia: historia y memoria»; ambos en Elizabeth Jelin (comp.), Ciudadanía e identidad: Las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos, UNRISD, Ginebra, 1987, pp.129-188 y 253-310.
- (92)- Evelyn Cherpak, «La participación de las mujeres en el movimiento de independencia de la Gran Colombia, 1780-1830», en Asunción Lavrin (comp.), Las mujeres latinoamericanas, Perspectivas históricas, cit., pp.253-270.
- (93)- María del Carmen Ortiz de Terra y Rosario Quijano, «En busca de la memoria histórica de la mujer», Hoy es Historia, V.10, No.55 (ene.-feb.1993), pp.53-57. Véase además de las mismas autoras: «Las mujeres durante la Revolución Lavallejista de 1932», Hoy es Historia, V.4 No.23, (oct.1987), pp.20-29 y V.5, No.26, (1988), pp.17-25 ; «Presencia femenina en el diario de Pedro Pico: un documento de la Guerra Grande», Hoy es Historia, V.4, No.21, (1987), pp.32-39
- (94)- Véase por ejemplo Amanda Gómez Gómez, Mujeres heroínas en Colombia y hechos guerreros, Medellín, Taller gráfico de Interpres, 1978; Patricia Cerda, Lado femenino de la Guerra de Arauco, Santiago, CEDEM, 1992, Seminario «Mujer y Antropología: Problematización y perspectivas»; Gloria Ardaya, «Mujeres en las rebeliones indígenas de 1780-1781», Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres No.10, Santiago, 1988.
- (95)- Mabel Bellucci y Cristina Camusso, La huelga de inquilinos de 1907. El papel de las mujeres anarquistas en la lucha, XVII Congreso Latinoamericano de Sociología, Montevideo, diciembre de 1988.
- (96)- Sandra McGee, «Right-Wing Female Activists in Buenos Aires, 1900-1932». En Women and the Structures of Society: Selected Research from the Fifth Berkshire Conference on the History of Women, Barbara J. Harris y Joann McNamara (eds.), Raleigh, N.C., Duke University Press, 1984.
- (97)- Yamile Azize, Luchas de la mujer en Puerto Rico: 1898-1919, San Juan, Puerto Rico, Fraficor, 1979.
- (98)- Anna Macías, «Felipe Carrillo Puerto y la liberación de las mujeres en México», en Asunción Lavrin (comp.), Las mujeres latinoamericanas, Perspectivas históricas, cit., pp.329-346. Véase además Shirlene Ann Soto, The Mexican Woman: A Study of Her Participation in the Revolution, 1910-1940, Palo Alto, California, R&E Research Associates, 1979.



- ad en Colom-  
190, Barcelo-
- rganizaciones  
en Colombia,
- s de Bolivia,
- el Uruguay:  
Montevideo,
- en Uruguay»,  
68.  
Montevideo,
- tos sufragis-  
no dinamiza-  
992.  
Monteví-  
ría del femi-  
).
- os para otra  
nción, 1993,
- 1900-1940,  
5.
- understan-  
of Bristol,
- », en Estu-  
i, Lou Char-
- a, Chile and  
ndon, 1995.  
nsición a la  
ral Andina,  
; ambos en  
movimientos  
253-310.  
de indepen-  
omp.), Las
- la memoria  
i, pp.53-57.  
Revolución  
>29 y V.S,  
ro Pico: un  
'), pp.32-39
- Colombia y  
icia Cerda,  
Seminario  
ya, «Muje-  
diciones de
- El papel de  
de Sociolo-
- 900-1932».  
n the Fifth  
ann McN-
- ian, Puerto
- n México»,  
ivas histó-  
n Woman:  
California,
- (99)- Albertina de Oliveira Costa, *Protagonista e Coadjuvante: Carlota e os Estudos Feministas*, Encuentro «Recuperando a las Serafinas de América Latina», 18-20 de Marzo, Asunción, Paraguay, 1993.
- (100)- Lucía Sala, «Mujer y Democracia en América Latina a comienzos del siglo XX», en *Mujeres e Historia en el Uruguay*, Silvia Rodríguez Villamil (coord.), Greemu/Fesur, Montevideo, 1992, pp.149-168.
- (101)- Marysa Navarro, *Evita*, Buenos Aires, Corregidor, 1981; Marysa Navarro y Nicolás Fraser, *Eva Perón*, New York, Norton, 1981.
- (102)- Norma Sanchís, «¿Mujeres en la política o política de mujeres? Un análisis de la experiencia de las mujeres peronistas, 1945-1955», *Isis Internacional*, Ediciones de las Mujeres No.10, Santiago, 1988, pp.89-108. Véase además Susana Bianchi y Norma Sanchís, *El Partido Peronista Femenino*, Primera y segunda parte, Biblioteca Política Argentina No. 208 y 209, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.
- (103)- Elizabeth Jelin (comp.), *Ciudadanía e Identidad: Las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos*, «Introducción», UNRISD, Ginebra, 1987, pp.10-13
- (104)- María del Carmen Feijóo y Mónica Gogna, «Las mujeres en la transición a la democracia», en Elizabeth Jelin (comp.), *Ciudadanía e Identidad...*, cit., pp.129-186.
- (105)- Natacha Molina, *Lo femenino y lo democrático en el Chile de hoy*, Vector, Centro de estudios económicos y sociales, Ediciones Documentales, Chile, 1986.
- (106)- M. Angélica Meza (ed.), *Otra mitad de Chile*, Santiago, CESOC/INCH, s.f.
- (107)- Suzana Prates y Silvia Rodríguez Villamil, «Los movimientos sociales de mujeres en la transición a la democracia», en *Movimientos sociales en el Uruguay de hoy*, CLACSO/CIESU, Montevideo, 1985, pp.155-196.
- (108)- Jane S. Jaquette (ed.), *The Women's Movements in Latin America, Participation and Democracy*, Westview Press, Boulder-San Francisco-Oxford, 1994.
- (109)- Julieta Kirkwood, *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos*, Santiago, FLACSO, marzo 1986.
- (110)- María de la Luz Silva D., *Mujer y democracia en la historia política chilena*, Seminario «La Mujer y el Proceso de Redemocratización», Instituto para el Nuevo Chile, Santiago, diciembre de 1986.
- (111)- Norma Villarreal Méndez, «Género y clase: la participación política de la mujer de los sectores populares en Colombia, 1930-1991», en *La mujer latinoamericana ante el reto del siglo XXI*, IX Jornadas de Investigación Interdisciplinaria Sobre la Mujer, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1993, pp.127-162.
- (112)- Yolanda Marco Serra, «Antecedentes históricos y actualidad de la participación política de la mujer panameña», en *La mujer latinoamericana ante el reto del siglo XXI*, cit., pp.95-112.
- (113)- Luz de Lourdes de Silva, «Las mujeres en la élite política de México, 1954-1984», en *Orlandina de Oliveira (coord.), Trabajo, Poder y Sexualidad*, El Colegio de México, PIEM, México, 1989, pp.269-309.
- (114)- Line Bareiro, *Construcción Femenina de Ciudadanía*, Encuentro «Recuperando a las Serafinas de América Latina», 18-20 de Marzo, Asunción, Paraguay, 1993.
- (115)- Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza, *Mujer, Estado y Política en el Uruguay del siglo XX*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1984, 134 pp.
- (116)- Ana María Portugal, *Mercedes Cabello o el riesgo de ser mujer*, Cuadernos culturales, *La mujer en la historia*, CENDOC-Mujer, Lima, 1987.
- (117)- María Jesús Buxó i Rey, «De la construcción antropológica del género a la reflexividad de las escritoras hispánicas del suroeste de Norteamérica», *Historia y Fuente Oral* No.6, Barcelona, 1991, pp.143-154; y «Mujeres de fronteras: la hispana de Nuevo México», *Boletín Americanista*, Año XXIX, No.37, Barcelona, 1987, pp.19-28.
- (118)- Johanna S.R.Mendelson, «La prensa femenina: La opinión de las mujeres en los periódicos de la Colonia en América Española: 1790-1810» y June E.Hahner, «La prensa feminista del siglo XIX y los derechos de las mujeres en el Brasil»; ambos en *Asunción Lavrín (comp.), Las mujeres latinoamericanas, Perspectivas históricas*, cit.
- (119)- Ducilla S. Buitoni, *Mulher de Papel. A representacao da Mulher pela Imprensa Feminina Brasileira*, Sao Paulo, Loyola, 1981. (No conocemos directamente este material).
- (120)- María Fernanda Baptista Bicalho, *A imprensa feminina e a campanha sufragista na passagem do século*; Margarita Elías, *Planteamientos y debates en la prensa feminista de la primera mitad del siglo XX en el Paraguay* y José Carlos Rodríguez, *Feminismo de nuestra Belle Epoque. Ponencias presentadas en el Encuentro «Recuperando a las Serafinas de América Latina»*, Asunción-Para-

- guay, 18-20 de marzo de 1993.
- (121)- Magali Gouveia Engel, «Imagens femininas em romances naturalistas brasileiros (1881-1903)», en Revista Brasileira de História, Vol 9, No.18, «A Mulher no Espaço Público», organizado por Maria Stella Martins Bresciani, San Pablo, agosto 1989, pp.237-258.
- (122)- Ana Maria Bandeira de Mello Magaldi, «Mulheres no mundo da casa: imagens femininas nos romances de Machado de Assis e Aluizio Azevedo», en Albertina de Oliveira e Cristina Bruschini (comp.), Entre a virtude e o pecado, Sao Paulo, Fundacao Carlos Chagas, Rosa dos Tempos, 1992, pp.57-87.
- (123)- Daniel Espesir, El imaginario sobre lo femenino en la narrativa de la generación del 37, Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Luján, República Argentina, 28-29 agosto 1991.
- (124)- María del Carmen Pompa, Crisis del estereotipo femenino en la narrativa paraguaya, Encuentro «Recuperando a las Serafinas de América Latina», Asunción-Paraguay, 18-20 de marzo 1993.
- (125)- Eliana Ortega, «Escritoras latinoamericanas: historia de una herencia obstinada», Ediciones de las Mujeres No.10, Isis Internacional, Santiago, 1988, pp.119-132.
- (126)- María Inés de Torres Carballal, Ideología estatal, ideología patriarcal y mitos fundacionales: la construcción de la imagen de la mujer en el sistema lírico del Uruguay del siglo XIX, Programa de Investigación y Formación sobre la Mujer del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO, (1989-1990).
- (127)- Hilda Habichayn y Héctor Bonaparte, Las relaciones varón-mujer en tres generaciones de este siglo en el litoral rioplatense, Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Luján, República Argentina, 28-29 de agosto de 1991.
- (128)- Cynthia Jeffres Little, «Educación, filantropía y feminismo: Partes integrantes de la femineidad argentina, 1860-1926», en Asunción Lavrín (comp.), Las mujeres latinoamericanas, Perspectivas históricas, cit., pp.271-292.
- (129)- Cristina Laplaza, Mujer, Educación y Acción Social en Buenos Aires, en la época de Rivadavia (1821-1827), Primeras jornadas de Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Luján, República Argentina, 28-29 de agosto, 1991.
- (130)- Maria Cândida Delgado Reis, Crecer, multiplicar, civilizar: destino de mulher nas orientacoes educacionais disciplinares dos anos 1920/30 em Sao Paulo, Fundacao de Amparo a Pesquisa do Estado de Sao Paulo, Area: Ciencias Humanas - Historia do Brasil, Informe de Investigación (inédito), Sao Paulo, abril de 1990.
- (131)- Graciela Sapritza, «Imágenes de la mujer a comienzos del siglo», en La mujer en el Uruguay: Ayer y hoy, GRECMU, Ediciones de la Banda oriental, Montevideo, 1983, pp.117-142.
- (132)- José Pedro Barrán, «La mujer dominada», en Historia de la Sensibilidad en el Uruguay, Tomo 2, «El disciplinamiento (1860-1920)», Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1990, pp.153-186.
- (133)- Ana Frega, Redentores, Amos y Tutores. La concepción dominante sobre el papel de la mujer en el Uruguay a comienzos del siglo XX, Programa de Investigación y Formación sobre la Mujer - CLACSO, 1990, Informe de Investigación, inédito.
- (134)- Marcela María Alejandra Nari, Mujer: imagen y crisis, Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Luján, República Argentina, 28-29 de agosto, 1991 y Cléci Eulalia Favaro, Moglie, Donna, Femmina: Entre o real e o idealizado, Mulheres na Regiao Colonial Italiana do Rio Grande do Sul (1875-1950), IV Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género, Universidad Nacional de Tucumán, 8-10 de agosto, 1996.
- (135)- Susan A. Soeiro, «Las órdenes femeninas en Bahía, Brasil, durante la Colonia: implicaciones económicas, sociales y demográficas, 1677-1800», en Asunción Lavrín (comp.), Las mujeres latinoamericanas, Perspectivas históricas, cit., pp. 202-228.
- (136)- Nancy Van Deusen, Dentro del cerco de los muros: el recogimiento en la época colonial, CENDOC-Mujer, Cuadernos Culturales, Serie I, «La mujer en la Historia», Lima, 1987.
- (137)- María Emma Mannarelli, Inquisición y mujeres: Las hechiceras en el Perú durante el siglo XVII, CENDOC-Mujer, Cuadernos Culturales, Serie I, «La mujer en la Historia», Lima 1987.
- (138)- José Pedro Barrán, «Confesionario y hogar: Lugares íntimos del duelo entre el clero y la burguesía liberal a fines del siglo XIX», en Tercera Orilla, No.2, Montevideo, 1988, pp.3-8.
- (139)- Pilar García Jordán, «Iglesia y vida cotidiana en el Perú finisecular. Conflictos alrededor de la religión, el matrimonio y la muerte», Boletín Americanista, Año XXX, No.38, Barcelona, 1988.

(140)- K. Lynn Stoner, op. cit., págs. 102 y 103.

(141)- Asunción Lavrin, «La mujer en México: Veinte años de estudio, 1968-1988, Ensayo historiográfico», cit., pág.545.

(142)- Mary Nash, «Replanteando la Historia: Mujeres y género en la historia contemporánea», cit., pág. 601.

(143)- Gisela Bock, «Women's History and Gender History; Aspects of an International Debate», Gender and History, Vol.1, No.1, 1989.

(144)- Teresita De Barbieri, «Sobre la categoría Género», en Fin de siglo-Género y cambio civilizatorio, Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres No.17, Santiago, diciembre 1992.

(145)- Asunción Lavrin, «La mujer en México»..., cit., pág. 562

## BIBLIOGRAFIA

BARCELLOS, Jorge Alberto Soares, **Antropología e Historia: familia, mulher e sexualidade na historiografia recente do Brasil**, Congreso Latinoamericano de Sociología, Montevideo, diciembre de 1988.

CICERCHIA, Ricardo, «Mujeres e historia: ¡Viva la diferencia!», Revista Nueva Sociedad No.108, Caracas, julio-agosto 1990, pp.38-46.

DE BARBIERI, Teresita, «Sobre la categoría Género», en Fin de Siglo-Género y cambio civilizatorio, Isis Internacional, Ediciones de las Mujeres No.17, Santiago, diciembre 1992.

FEIJÓO, María del Carmen, (ed.), Nuestra Memoria, Nuestro Futuro, Mujeres e Historia. América Latina y el Caribe, «Introducción», Ediciones de las Mujeres No.10, Isis Internacional/Grupo Condición Femenina-CLACSO, Santiago, 1988.

HAHNER, June (ed), **Women in Latin American History, Their lives and views**, «Introduction», Los Angeles, UCLA, 1980.

ISIS Internacional y FLACSO-Chile, **Base de datos Mujer**, Chile, Información Bibliográfica, Santiago de Chile, 1992.

KUZNESOF, Elizabeth Anne, «The History of the Family in Latin America», Latin American Research Review, Vol. XXIV, No.2, 1989, pp.168-185.

LAVRIN, Asunción, **Las mujeres latinoamericanas, Perspectivas históricas**, «Introducción» y «Consideraciones finales», México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

LAVRIN, Asunción, **Female, feminine and feminist: Key concepts in understanding women's history in twentieth century Latin America**, University of Bristol, Occasional lecture series No.4, Department of Hispanic, Portuguese and Latin American Studies, November, 1988.

LAVRIN, Asunción, «La mujer en México: Veinte años de estudio, 1968-1988, Ensayo historiográfico», Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanista, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, Gobierno del Estado de Morelos, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1990, pp.545-579.

NASH, Mary, «Replanteando la Historia: Mujeres y Género en la Historia Contemporánea», en Desde la investigación a la docencia, Los estudios de la mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1991.

LUNA, Lola G., «Mujeres latinoamericanas: historiografía, desarrollo y cooperación», Boletín Americanista, Año XXXII, No.41, pp.151-163, Universidad de Barcelona, Facultad de Ciencias Sociales, Sección de Historia de América, Barcelona, 1991.

NAVARRO, Marysa, **La historia desde una perspectiva feminista en América Latina**, Seminario «Investigación sobre la mujer e investigación feminista», GRECMU, Montevideo, 1984.

NAVARRO, Marysa, «Mirada nueva - Problemas viejos», en Mujeres y Sociedad, Nuevos enfoques teóricos y metodológicos, Lola G.Luna (comp.), Universidad de Barcelona, 1991.

RODRÍGUEZ VILLAMIL, Silvia, «¿Victimas o heroínas? Los desafíos de la historia de las mujeres y su desarrollo en Uruguay», en Mujeres e Historia en el Uruguay, Montevideo, GRECMU/Fesur, 1992.

SAMARA, Eni de Mesquita, **A mulher na historiografia Latino-americana recente**, (Versión preliminar), Encontro de Pesquisadores, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, agosto 1991.

STONER, K.Lynn, «Directions in Latin American Women's History, 1977-1985», Latin American Research Review, Vol.XXII, No.2, 1987, pp.101-134.1988.